



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**La novela urbana amazónica y los cambios en la  
representación de los Espacios y sujetos de la  
Amazonía**

**Armando Camacho Álvarez**

Universidad Nacional de Colombia sede Amazonía  
Maestría en Estudios Amazónicos  
Leticia, Colombia  
2019

# **La novela urbana amazónica y los cambios en la representación de los espacios y los sujetos en la Amazonía**

**Armando Camacho Álvarez**

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

**Maestría en Estudios Amazónicos**

Director:

Ph.D. Juan Álvaro Echeverri

Línea de Investigación:

Historias y culturas Amazónicas

Grupo de Investigación:

Etnología y Lingüística Amazónicas

Universidad Nacional de Colombia sede Amazonía  
Leticia, Colombia  
2019

A mi madre **Olga Lucía Álvarez Betancur** a  
quien le debo mi gusto por aprender y  
enseñar. Gracias por siempre creer en mí.

A mis abuelos maternos **María Lucrecia  
Betancur Restrepo y Jorge Álvarez Vélez**,  
quienes siempre cuidaron de mí en el más  
acá y quienes ahora lo hacen desde el más  
allá.

A mi hermano **Carlos Andrés Daza Álvarez**,  
que nunca nada ni nadie te quite la sonrisa.

A mi padre **Armando Camacho García** de  
quien heredé el gusto por la literatura.

A mis abuelos paternos **Teresa García Rozo  
y Armando Camacho Pardo**, que sea el  
momento para agradecerles por haber  
formado parte de mi vida.

*Esta tesis no es simplemente un ejercicio  
académico, detrás de ella se esconde el más  
grande ejercicio de perdón conmigo y mi  
familia, por eso está dedicada a  
la vida, la divinidad y a todo su combo  
alado, gracias por todo.*

## Agradecimientos

Debo empezar agradeciendo a la Amazonía por haberme acogido en su seno y haberme enseñado tanto, puedo decir que después de mi experiencia en la Amazonía soy otra persona, renovó mi espíritu, gracias infinitas.

Especial mención merecen mis grandes maestras: Magda Bibiana Angarita Sandoval, quien me ayudó a reconectarme con el universo, con la divinidad y con mi esencia; Angélica María Torres Bejarano, quien me alentó a desarrollar mi verdadero potencial y a no ocultarlo, gracias por enseñarme a brillar y hacerme tan feliz; Astrid Acosta Santos, a quien nunca le faltaron las palabras de aliento, las expresiones de solidaridad, comprensión y ternura en los momentos más difíciles; Milena Suarez Mojica por regalarme su grata compañía, por brindarme una amistad sincera y desinteresada, por contagiarme de felicidad con su sonrisa; Mónica Natalia Pérez Rúa por sus comentarios a mi investigación y por toda la ayuda que me brindó en todo momento y; finalmente a Mónica Andrea Ríos Cuestas a quien debo agradecer por su paciente escucha, su comprensión y por su amistad siempre tan llena de felinos. Igualmente, a mis madres adoptivas Mary y María Eugenia, gracias por brindarme su ayuda en el momento que más lo necesitaba. A ustedes mi agradecimiento eterno por su benéfica compañía. Estoy convencido que este trabajo no habría culminado sin sus aportes, su amor y su apoyo incondicional.

Agradezco a todos los docentes y administrativos de la sede Amazonía de la Universidad Nacional de Colombia, por su acompañamiento y sus comentarios. Agradezco a mi director Juan Álvaro Echeverry por sus correcciones y las largas conversaciones sobre mi trabajo, siempre me brindó su ayuda cuando la solicité, gracias por la libertad que me proporcionó a la hora de escribir y en el desarrollo de mi propuesta de investigación. Especial mención han de recibir mis dos grandes maestros en la sede, Dany Mahecha Rubio y Carlos Eduardo Franky Calvo, disfruté mucho sus clases y los espacios que compartimos, cuando grande quiero ser como ustedes, pero sin ser un pie de página de nadie; mi admiración y respeto por siempre. También debo agradecer a Gabriel Jaime Colorado Zuluaga quien como director de Posgrados de la sede

Amazonía, siempre estuvo atento a mis inquietudes y gestionó eficazmente recursos para que esta investigación se pudiera llevar a cabo, además siempre me colaboró facilitándome transporte y terminó convirtiéndose en un gran maestro de vida.

No podría faltar en estos agradecimientos toda la comunidad del Colegio Selvalegre, quienes me permitieron desarrollarme profesionalmente y encontrar en la docencia una de mis más grandes pasiones. Agradezco especialmente a mis estudiantes y amigos, porque disfruté y aprendí mucho de ustedes. Igualmente agradezco a mis compañeras de quienes siempre recibí apoyo. A Pilar Maldonado Currea por su amistad y por haber creído en mí. A mis estudiantes de grado décimo Antara Díaz Maldonado, Shayna Barros Tabares, Silvana Ramírez y Luis Carlos García, con quienes logré en medio de nuestras conversaciones resolver los nudos de esta tesis y de mi alma.

Es mi obligación agradecer al Subintendente de la policía peruana Ausberto Montalván Zárate quien como instructor de la IV RMP – Loreto me brindó en mis momentos de encierro la más grata conversación, gracias a su gestión e interés en la literatura amazónica peruana recibí una taza de café y un pase de libertad para continuar mi investigación. Agradezco la gentil colaboración de Alejandra Schindler quien como directora de Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) me permitió acceder a su acervo documental.

Agradezco especialmente a quienes siempre me acompañaron en Leticia y que en algunos casos me dieron orientación para componer mi trabajo: Salima Cure, Abel Santos, Clara Santos y Doña Rosalba, Alejandra Currea, Luis Gabriel Quina, Lilibeth Ortégón, William González Daza, Ana Milena Castro, Andrés León; por último a Camila Pérez y Kees van Vliet por su amistad y porque fue en su casa donde se terminó de escribir este trabajo... faltarían miles de páginas para terminar de agradecer, seguramente faltan muchas personas por nombrar, solo quiero decir a todos mis amigos y amigas en Leticia y sus alrededores, gracias.

## Resumen

Este trabajo de investigación se enmarca en el campo de la historia literaria. Explorando el origen de la novela urbana en la Amazonía y cómo su aparición en el campo literario amazónico, modifica, continua o reelabora las representaciones de los espacios y los sujetos amazónicos presentes en novelas que le precedieron. Para tal fin se realizó una recopilación de obras lo más amplia posible para determinar dicho origen y para conocer quiénes son los autores, su procedencia, sus intereses y el lugar de publicación de las obras. Como resultado de dicha recopilación, se estableció una periodización de la novela sobre la Amazonía mostrando tendencias y temas por periodos, para finalmente ubicar el surgimiento de la novela urbana amazónica y sus principales características. La idea común sobre la marginalidad de la literatura amazónica urbana se diluye al mostrar los grupos literarios creados en la región y sus intenciones de tomar la representación de la Amazonía por su cuenta.

**Palabras clave:** Novela urbana amazónica, Historia literaria de la Amazonía, Campo literario amazónico.

## **Abstract**

This research work is framed in the field of literary history. Therefore, inquire about the origin of the urban novel in the Amazon and how its appearance in the Amazonian literary field modifies, continues or reworked the representations of the spaces and Amazonian subjects present in novels that preceded it. To this end, a collection of works was carried out as widely as possible to determine the said origin and to know who the authors are, their origin, their interests and the place of publication of the works. Derived from the compilation, periodization of the novel about the Amazon was established showing trends and themes by periods, to finally locate the emergence of the Amazon urban novel. The common idea about the marginality of urban Amazon literature is diluted by showing the literary groups created in the region and their intentions to take the representation of the Amazon on their own.

**Keywords:** Amazonian urban novel, Literary history of the Amazon, Amazonian literary field.

# CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO 1 ENTRE PARAÍSO E INFIERNO; ANTECEDENTES LITERARIOS DE LA NOVELA URBANA AMAZÓNICA</b> .....	<b>15</b>
1.1. <i>Antecedentes de la ficción novelada sobre Amazonía</i> .....	15
1.1.1. Los cronistas.....	15
1.1.2. Científicos .....	21
1.2. <i>Inicio de la ficción novelada sobre Amazonía</i> .....	26
1.2.1. Representaciones de los espacios y los sujetos.....	33
1.2.2. Listado de obras .....	41
<b>CAPÍTULO 2 LA NOVELA URBANA EN EL CONTEXTO DE LA RENOVACIÓN TEMÁTICA DE LA FICCIÓN NOVELADA AMAZÓNICA</b> .....	<b>43</b>
2.1. <i>Renovación temática de la ficción novelada sobre Amazonía</i> .....	43
2.1.1. Listado de obras .....	55
2.2. <i>Novela urbana amazónica</i> .....	59
2.2.1. Los temas y las novelas urbanas amazónicas.....	60
2.2.2. ¿Qué trae de nuevo a la literatura amazónica la novela amazónica urbana? .....	64
2.2.3. Listado obras novelas urbanas amazónicas .....	67
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>69</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>74</b>



## Introducción

En la presente investigación, exploraremos las representaciones que de los espacios y los sujetos de la Amazonía se han elaborado desde la literatura, específicamente en novelas centradas en temas urbanos; es decir literatura urbana amazónica.

En mis estudios en el pregrado en historia, especialmente cuando estudié la historia de Colombia, constaté que existían enormes vacíos sobre la historia social de tres regiones del país: la costa pacífica, la Orinoquía y la Amazonía. En el caso concreto de la región amazónica, los contenidos que se abordaban eran principalmente el fenómeno de la cauchería en el Putumayo, la guerra colombo-peruana y un brevísimo repaso de los múltiples cronistas y científicos que transitaron por el Amazonas. Por lo tanto, nunca tuve un acercamiento a la historia social de la Amazonía y menos a una historia social urbana. Por el contrario, el conocimiento que tenía sobre la región amazónica, lo obtuve por medio de la literatura, especialmente tras la lectura de *La Vorágine* (1990) publicada en 1924 por José Eustasio Rivera, además de la emoción que me produjo la película inspirada en la obra homónima del nobel de literatura peruano Mario Vargas Llosa *Pantaleón y las visitadoras* (1976); también construí algunas imágenes sobre la Amazonía por medio de documentales especialmente que abordaban temas biológicos o presentaban las formas de vida de diferentes grupos indígenas.

De las ciudades amazónicas poco o nada sabía hasta que tuve la fortuna de vivir en la ciudad de Leticia. Sabiendo de antemano que fue a partir de la literatura que construí mis imágenes iniciales sobre el mundo amazónico, me pregunté si existía una literatura urbana amazónica. Obtuve casi que de inmediato algunas obras, pero el interés fue creciendo aún más al preguntarme, al mejor estilo de los historiadores ¿cuándo y dónde se originó una novelística amazónica urbana? Esta pregunta supuso un reto, pues al indagar en diversas fuentes sobre

novelística urbana amazónica no era posible encontrar mayores pistas acerca de la aparición de este tipo de obras; en efecto, había obras muy reconocidas como *Dois Irmãos* (2000) del brasileño Milton Hatoum, de la cual se han elaborado tesis de maestría y doctorado, pero no hay trabajos que intenten explicar el surgimiento de este tipo de narrativa.

Fue entonces una motivación más rastrear los orígenes de la novela urbana amazónica, entre los que suponía eran los principales centros de producción literaria en la Amazonía: Iquitos, en el Perú; Manaus y, en menor medida, Belén de Pará en el Brasil. De antemano sabía que la producción literaria en la Amazonía colombiana era escasa, aunque solo tomé como referencia la ciudad de Leticia. Se escogieron estas ciudades porque suponía que el hecho de estar conectadas por río era un facilitador de los intercambios culturales, en este caso, intercambios literarios.

Ahora bien, un simple panorama no satisfacía mis expectativas, era importante explicar algo más allá de hacer un simple inventario de obras. Sumadas a la pregunta inicial, que es de carácter genealógico, aparecieron dos preguntas más, una cualitativa ¿cómo aparecen representadas las ciudades amazónicas y sus habitantes en la novela amazónica urbana?, y una segunda pregunta cualitativa y comparativa: ¿Qué trae de nuevo la novela amazónica urbana respecto a otro tipo de literatura? Este fue el punto inicial que me llevó a plantear como objetivo principal comprender en qué medida las novelas amazónicas urbanas establecen un punto de quiebre temático, generando nuevas representaciones de los sujetos y los espacios propios de la Amazonía.

Lo primero que se debía resolver era determinar la aparición de la novelística urbana en la Amazonía. Para eso fue necesario construir una matriz en la cual fuera posible recopilar la mayor cantidad de novelas posibles. El resultado fueron noventa y cinco obras, que nos permitieron, como ejercicio de historización, contextualizar espacio-temporalmente la producción novelística en esta parte de

la Amazonía. La recopilación se planteó amplia desde un inicio, ante el escaso número de investigaciones en la materia. Podemos decir que este trabajo es pionero, puesto que a la fecha no existen investigaciones centradas en la aparición de la novela urbana en la Amazonía, vista de manera más global, es decir incorporando varios países de la cuenca. Por el contrario, es bastante común encontrar trabajos abocados al estudio de una sola obra (análisis literario), trabajos de literatura comparada en donde se comparan dos obras de un mismo autor – o incluso su producción completa- y obras de distintos autores articuladas por el análisis de situaciones puntuales. Si continuáramos haciendo ecuaciones tendríamos numerosas variables. Lo importante es que estas investigaciones son realizadas principalmente por literatos y usualmente se restringen al análisis textual. Al punto que queremos llegar es a la necesidad de ir componiendo una historia literaria de la Amazonía, que integre en lo posible los países que pertenecen a la cuenca, que incluso incluya la literatura indígena y, que funcione como base para facilitar la labor investigativa. Sabemos lo difícil y absurdo que resultaría componer un documento definitivo, por eso proponemos ir avanzando sin prisa, pero sin pausa.

Ahora, podríamos mencionar la gran importancia del libro de la investigadora chilena Ana Pizarro *Amazonía: El río tiene voces* (2009), en el cual se recopila un importante volumen de novelas producidas por escritores de diversas procedencias y épocas sobre la Amazonía. El interés principal de Pizarro es rastrear de qué manera se ha construido un discurso sobre la región amazónica, llegando a la conclusión de que este se ha realizado de manera exógena y buscar restituir a las obras literarias como artefactos culturales dotados de sentido político y no como simples narraciones al azar. Creemos que el trabajo de recopilación y contextualización que realizamos en esta investigación aporta nuevas obras que vienen a complementar el trabajo realizado por esta autora.

También existen periodizaciones para la literatura amazónica en general, especialmente del lado peruano como la investigación hecha por Manuel Manticorena Quintanilla *De Shamiro decidores: proceso de la literatura*

*amazónica peruana* (2009). Esta obra fue fundamental para obtener información acerca de la producción novelística en la Amazonía peruana, puesto que sumado al trabajo de recopilación de obras literarias, hace un análisis del contexto de producción de las mismas. También del lado brasilero la obra de Marco Aurélio Coelho de Paiva *O papagaio e o fonógrafo: Os prosadores de ficção na Amazônia* (2010) que versa sobre el posicionamiento del romanticismo en la literatura amazónica brasilera. Cabe destacar que no existen aún investigaciones, que realicen periodizaciones sobre la literatura amazónica colombiana; suponemos que esto parte de la escasa producción literaria de autores colombianos sobre la Amazonía, que evidentemente no supone que las novelas colombianas no sean reconocidas. No debe olvidarse la importancia de *La Vorágine* incluso fuera del ámbito suramericano; o el reciente despegue de autores como es el caso de William Ospina y su trilogía amazónica.

Esta investigación se planteó como necesidad, ir más allá de un simple inventario de obras, ya que más allá de un catálogo, el interés de esta investigación es comprender cómo las *novelas amazónicas urbanas* generan nuevas imágenes sobre los espacios y los sujetos amazónicos respecto a la tradición literaria sobre la Amazonía. Para ello, sumado al ejercicio de contextualización se realizó uno paralelo de categorización, estableciendo categorías para rastrear con mayor facilidad puntos de quiebre temáticos. Se tuvo en cuenta el tipo de novela (de selva, urbana, histórica, costumbrista...) y las representaciones del espacio derivadas a la obra (paraíso perdido, infierno verde, decadencia urbana). Tras los ejercicios de contextualización y categorización se pudo vislumbrar con mayor claridad la aparición de novelas centradas en temas urbanos, además de establecer una periodización que nos permita ubicarnos de una mejor manera en el espectro literario de la Amazonía.

Para hacer más inteligible la matriz, establecí tres momentos claves en la literatura sobre Amazonía: El primero que denominaré como los *antecedentes de la ficción novelada sobre Amazonía*, que comprende desde el siglo XVI, en el cual se inicia la tradición escrituraria en la región, hasta la primera mitad del siglo XIX; un segundo momento lo nombraré *inicio de la ficción novelada sobre*

*Amazonía*, abarcando desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el mediodía del siglo XX, periodo en el cual es posible hallar las primeras novelas sobre la Amazonía y; por último, un tercer momento denominado como *Renovación temática de la ficción novelada sobre Amazonía*, que alberga la producción novelística desde 1942 hasta nuestros días, en donde aparecerán precisamente las novelas urbanas amazónicas. Abrimos esta discusión sobre las periodizaciones que viene siendo alentada desde la historia literaria (Bedoya, 2006) (Fokkema) (D'Allemand, 2003) (Perus, 2007).

El sustento teórico de la investigación, que nos permitió responder a los interrogantes planteados y no quedarnos como mencionamos anteriormente en la simple catalogación, fue suministrada por el concepto de *campo literario* de Pierre Bordieu (1995). Entendemos aquí el *campo literario* como el lugar en el cual entran en tensión, las distintas visiones que -en este caso sobre la Amazonía- son transmitidas desde las obras literarias. Es decir, que distintos autores con *Habitus* y capitales, desde simbólicos hasta culturales distintos, enfrenten sus representaciones al entender la obra literaria como contenedora y propagadora de ideas políticas. Qué es más político que la capacidad de representarse a sí mismo, su entorno y al otro, por eso al preguntarnos por qué es lo nuevo que trae la literatura amazónica urbana, entendamos que el proceso de conformación de estas narrativas urbanas de la Amazonía son una respuesta ideológica a representaciones anteriores.

Sumado al concepto de campo literario, el trabajo de Ángel Rama *La ciudad letrada* (1998) nos permitió comprender mejor el proceso por el cual se funda la palabra escrita en Latinoamérica y, cómo los autores amazónicos hacen parte de este proceso. Cabe destacar que lo que demuestra Rama es la utilización de la escritura en América Latina como instrumento de poder, puesto que es una tecnología que en principio fue restringida al invasor europeo y, que luego fue conquistada por los criollos y otros grupos poblacionales, que históricamente estuvieron excluidos de su utilización.

Esta es la razón por la cual, este panorama habiendo cumplido con su misión inicial –rastrear la aparición de la literatura amazónica urbana- fue aumentando no solo en número de obras y autores, sino que también lo hizo en las posibilidades de abordaje de la literatura; fue así como se abrieron innumerables perspectivas más de estudio de las obras, abarcando desde temas ecológicos, históricos, hasta sociológicos, entre otros presentes en la literatura de la región amazónica. Ante este horizonte ampliado, la decisión de abordar el tema urbano se mantuvo hasta el final, considerando que la compilación de obras es un aporte suficiente para que otros investigadores, reconozcan las novelas amazónicas como una fuente de investigaciones más allá de los estudios literarios.

En el primer capítulo presentamos los antecedentes literarios de la novela urbana amazónica. Dando inicio a un recorrido por las representaciones generadas desde los inicios de la escritura sobre la Amazonía, asociadas a Cronistas y científicos y, luego a los primeros novelistas, provenientes especialmente de fuera de la Amazonía.

En el segundo capítulo exploramos la renovación temática en la literatura amazónica, impulsada desde los años cuarenta del siglo XX, por unos autores amazónicos, especialmente peruanos y brasileños, preocupados por cómo era representada la región. Es en este momento de quiebre en donde se consolida la novela urbana amazónica.

Al final de cada capítulo, integramos listados de los autores más representativos de cada periodo, con el ánimo de servir de referencia a futuras investigaciones, por tanto, contiene información básica de la obra, así como las representaciones que desde la obra se realizan sobre la Amazonía.

## Capítulo 1

### Entre paraíso e infierno; antecedentes literarios de la novela urbana amazónica

En este capítulo se presentará un panorama general de la producción novelística en la Amazonía, prestando especial atención a obras de ficción novelada producidas en Brasil, Colombia y Perú. Como se trata de un ejercicio de historización, su principal interés es rastrear la aparición de una novelística urbana en la Amazonía para determinar cuándo y dónde se origina una novelística amazónica urbana. Hacer un repaso temático por la historia literaria de la Amazonía es por obligación, un recorrido por los imaginarios asociados a sus entornos y a quienes los habitan, lo cual contribuye a resolver la inquietud generadora de esta investigación, qué cambia en la manera de representar la Amazonía en la literatura tras la entrada en el campo literario de la novela urbana amazónica

#### **1.1. Antecedentes de la ficción novelada sobre Amazonía**

Este primer momento lo denominaremos “*antecedentes de la ficción novelada sobre Amazonía*”, porque en esta disección temporal de tres siglos (XVI-XIX) no se encuentran relatos de ficción novelada, así las crónicas puedan contener elementos ficcionales. Aquí repasaremos las obras más representativas, producidas por cronistas europeos, desde mediados del Siglo XVI hasta los albores del siglo XIX. Estas obras son indispensables puesto que se constituyen como las primeras imágenes sobre los espacios y los sujetos amazónicos presentadas por medio de la palabra escrita, fundando una tradición al respecto.

##### **1.1.1. Los cronistas**

La inauguración de la tradición escrita sobre la Amazonía corresponde a los primeros europeos, ya sean españoles o portugueses, y se expresa por medio de la crónica y las relaciones. La crónica ya se había utilizado en otras partes de

América, como México y Perú para reflejar las experiencias de los recién llegados en este “Nuevo Mundo”, pero más que eso, intenta hacer inteligible ese paisaje que se muestra como desconocido. Así pues, una característica de las crónicas, es que si bien proveen elementos de la realidad, al tiempo van construyendo una nueva, para lo cual se servirán de relatos que le son familiares (Sáinz, 1977).

Es así como el fraile dominico Gaspar de Carvajal (1504 - 1584) en su *Relación del nuevo descubrimiento del famoso Río Grande de las Amazonas* (1542), a la par que narra las peripecias por las que tuvo que atravesar, mientras acompañaba la expedición encabezada por Francisco de Orellana en su entrada a un territorio ignoto, encontrará a unas mujeres “muy blancas y altas”, que “tienen muy largo el cabello y entrenzado y revuelto a la cabeza, y son muy membrudas y andan desnudas en cueros tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios” (Carvajal, 2010, pág. 22). Se trata de las Amazonas, seres de la mitología griega que fueron adheridas por Carvajal al “mar océano” aplastantemente verde en el cual se desarrolla el relato.

Cien años después el sacerdote jesuita Cristóbal de Acuña, quien acompaña la expedición de Texeira desde Quito hasta la desembocadura, precisamente por ese río renombrado por la supuesta existencia de estas mujeres guerreras; seguirá dando cuenta de ellas en su *Nuevo descubrimiento del Gran río de las Amazonas* (1641) “Tienen estas mugeres varoniles su asiento entre grandes montes, y eminentes cerros (...) Son mujeres de gran valor, y que siempre se han conseruado sin ordinario comercio de varones” (Acuña, 1891, págs. 176 - 177). Dejando espacio a la duda de su existencia, pero no con cierto tono optimista al saber que son portadoras de innumerables riquezas señala que: “El tiempo descubrirá la verdad, y si estas son las Amazonas afamadas de los historiadores, tesoros encierran en su comarca para enriquecer á todo el mundo” (Acuña, 1891, pág. 178). Esto demuestra lo que muy atinadamente señala Ana Pizarro cuando menciona que “el discurso que inaugura la descripción del mundo amazónico se inicia con la proyección de la imaginería europea sobre una realidad natural y humana que nada tiene que ver con ella y que el discurso trata



de modelar” (Pizarro, 2009, pág. 66). Sumado a esto, la descripción se hará por escrito, que es como se presume perdurará en el tiempo y, además, como se ordena el mundo a la usanza española; no debemos olvidar la importancia de la palabra escrita en la constitución, si se quiere en el ordenamiento del mundo colonial (Rama, 1998)

Estas primeras narraciones escritas sobre la Amazonía, más allá de su carácter formal o su validación como documentos históricos, pueden entenderse como el génesis de los relatos de aventura en la región, cuya producción no cesa hasta nuestros días y que ocupan un gran espacio en la literatura amazónica. Para los cronistas, influidos por relatos de la época como el de Marco Polo “el viaje tenía el aura de un proceso iniciático, la travesía unía lo conocido y lo desconocido y el precio era la resistencia a pruebas en medio de la monstruosidad del (mar tenebroso)” (Pizarro, 2009, pág. 59). No está de más aclarar que se trata de europeos narrando para europeos. Por tanto, la estructura de estos textos es asimilable a la de los libros de caballería: en donde los narradores que son a su vez protagonistas se erigen como aguerridos caballeros, defensores de una causa noble como el catolicismo; trabándose en combate con los habitantes hostiles de una tierra exótica, en el caso de Carvajal se trata de la confrontación con los sirvientes de poderosos seres míticos (Las Amazonas) que habitan en “muy grandes ciudades que estaban blanqueando” (Carvajal, 2010, pág. 23)<sup>1</sup>.

Pero no se trata de incorporar de manera exclusiva seres importados en el escenario amazónico. Estos primeros narradores complementarán los bestiarios europeos con una gran cantidad de seres aún más sorprendentes que los ya conocidos, por ejemplo Acuña señala a partir de referencias que en la banda sur de la tierra habitada por los tupinambas

---

<sup>1</sup> Si tenemos en cuenta el fragmento arriba señalado -la relación de Carvajal- podríamos también encontrar la primera mención a ciudades en el curso del río Amazonas, pero no por esto podríamos decir que se trata del primer relato urbano sobre la Amazonía. Algunos investigadores como Accurso indican que los exploradores españoles en realidad navegan por una red de ciudades, al señalar que “Estas sociedades presentan rasgos de vida urbana: alta densidad de población (hábitats concentrados), sistemas defensivos en torno a las ciudades, caminos amplios y numerosas plazas espaciosas, edificios públicos” (Accurso, pág. 3).

“viuen, entre otras, dos naciones, la vna de enanos, tan chicos como criaturas muy tiernas, que se llaman Guayazís, la otra de vna gente que todos ellos tienen los pies al reués, de suerte que quien no conociendo los quisiese seguir sus huellas, caminaría siempre al contrario que ellos” (Acuña, 1891, pág. 170).

Se trata de la curupira, pero también de la noción de una Amazonía fantástica, que es a su vez habitada por seres dotados de unas características físicas extraordinarias a tono con el medio, por eso contarán con rasgos humanos pero rayando en la animalidad. Así pues el espacio amazónico será en primera instancia un espacio fantástico.

Así como los relatos medievales de caballeros y la literatura legada por escritores de la Grecia clásica, la Biblia será una rica fuente para intentar dotar de sentido lo hasta ahora desconocido. Ante la exuberancia del paisaje amazónico resultaba probable que estuvieran explorando en realidad el Jardín del Edén. Acuña menciona que “Del río de las Amazonas se puede afirmar que sus orillas son en la fertilidad Paraísos, y si el arte ayuda á la fecundidad del suelo, será todo él unos apacibles jardines” (Acuña, 1891, pág. 35) y complementa diciendo que “Y a no tener la plaga de mosquitos, de que abunda en muchos parajes, se pudiera llamar á boca llena un dilatado Paraíso” (Acuña, 1891, pág. 63). Incluso algunos autores como Antonio León Pinelo, influido por la obra de Acuña (Pineda, 2011) no albergaban duda alguna de que en el curso del Río Amazonas se hallaba efectivamente el Paraíso, así pues en 1656 su obra no podría titularse diferente a *El Paraíso en el Nuevo Mundo*. Respecto a esta obra Pellicer menciona que:

“el Paraíso bíblico estuvo ubicado en América del Sur, en la parte que él llama la Ibérica Meridional, en los márgenes del Amazonas, y lo señala con absoluta exactitud en su detallado mapa del Paraíso, donde están presentes los árboles de la vida y del bien y del mal, así como el lugar donde se construyó el Arca de Noé y el punto de partida y dirección de su viaje” (Pellicer, 2009, pág. 31).

Es importante destacar cómo a partir de los inicios de la escritura en la Amazonía, fue forjada una imagen dual, que hace que obligatoriamente esta sea catalogada como un paraíso o como un infierno, con todas las combinaciones posibles entre estas dos etiquetas. Se nos muestra entonces como un “espacio paradisiaco e infernal, caótico, poblado por criaturas extrañas, objeto privilegiado de lo demoniaco y por tanto aptas para su transformación en siervos de la iglesia” (Pizarro, 2009, pág. 86).

Para Carvajal la experiencia amazónica es el tránsito por un infierno agrisado, un padecimiento constante al ser atacados por “salvajes” que, atrincherados en un medio hostil para los recién llegados y amable para los nativos, harán hasta lo imposible para darles muerte; es muy significativa la plegaria de agradecimiento que sirve como corolario de la crónica: “¡Oh inmenso y soberano Dios, cuántas veces nos vimos en trances de agonía tan cercanos a la muerte que sin tu misericordia era imposible alcanzar fuerzas ni consejo de los vivos para quedar con las vidas!” (Carvajal, 2010, pág. 29).

Todo parece indicar que el viaje de Acuña es más pacífico, sin embargo no dejará pasar ocasión para recordar que este es un espacio habitado exclusivamente por “bárbaros”, ignorantes del bien emanado del Dios cristiano, que permanecen en “continuas guerras, en que cada día se matan y cautivan innumerables almas” (Acuña, 1891, págs. 77-78) que incluso “hablen con el demonio, que les es muy ordinario” (Acuña, 1891, pág. 92) pero que “Prometen grandes esperanças de que si se les diese noticia del uerdadero Criador de Cielos y tierra, con poca dificultad abraçariam su Santa Ley”<sup>2</sup> (Acuña, 1891, pág. 95).

---

<sup>2</sup> La transcripción es literal.

A la imagen de la Amazonía como un espacio exuberante, habitado por toda clase de seres extraordinarios, es necesario añadirle la presencia de grupos humanos, que actúan de “forma equivocada” por desconocimiento de la verdad. Esta afirmación está claramente vinculada con la idea Socrática de que aquel que no conoce el bien actuará o hará el mal, por lo tanto son inocentes por su comportamiento. La imagen de paraíso/infierno y ángeles/demonios está claramente sustentada en la dicotomía civilización/barbarie, por tanto era menester mostrarles el buen camino de la civilización.

Establecidas misiones por el curso del Río Amazonas con el ánimo de evangelizar y civilizar a los diferentes grupos indígenas, encontramos al padre jesuita Samuel Fritz (1654-1725), Quien nos legará una imagen poderosa de la Amazonía como infierno, pero en este caso por acción del hombre blanco. No se trata de una crónica sino de una carta, en la que narra el azote que supone la esclavización de los indígenas por parte de los portugueses:

Delas muertes y Cautíberíos, que han hecho los Portuguezes; de Indíos en esta Misión baja, no solo de centenares, sino que llegan â unos millâres en estos pōco años largo fuera escribir; solo digo que un Juan Pereyra con Fco Pereyra, y un Cafur en un asalto que dieron â una casa de Cayísoamas en la mitad de la Prov.a Omâgua, y fueron rodeados de estos Gentiles ntrōs Amígos, mataron â balazos tanta Gente, que dexaron amontonados en entrambas puertas Cadaberes, y uno como arroyo de sangre. De Tobacanas, Jumas, Itígunas, Guaxeycus, Ticunas, Cayúisanas, quantas Canoas cargadas de Cautíbos han llevado para el Pará. (Samuel Fritz en Goulard, 2012, pág. 252)

Parece ser que ni el hombre blanco escapa a cierto influjo maligno del entorno selvático. Lo cual se constituye en una figura arquetípica para la posterior construcción literaria sobre la Amazonía. Se trata del hombre blanco que cede ante la corrupción moral del ambiente, abandonándose al influjo de las pasiones; razón por la cual comete los más atroces vejámenes y maldades. Ya Lope de Aguirre había sido representado como un demonio encarnado y, a pesar de que es una figura con múltiples lecturas -que van desde el demonio mismo a un príncipe de la libertad- se constituye como el principal referente de aquel que pierde la cordura.

Para concluir este acápite es importante comprender que el proyecto civilizador del cual eran portadores los españoles, quienes en intentaban ordenar el espacio al mismo tiempo que lo creaban, dependía como lo mencionamos anteriormente de la aceptación de la escritura como una única fuente válida, para lo cual se requería quitar sustento a la oralidad (Rama, 1998). En la Amazonía la colonización española no se interesó en crear centros urbanos, que es el lugar por excelencia de la palabra escrita, es más dejó a pocas misiones religiosas la labor de evangelización. Lo particular en este caso es que fueron los informes, que llegaron a los poseedores de la escritura en las ciudades, los que construyeron una sólida imagen de la Amazonía que hasta nuestros días se mantiene, pues, como menciona Ángel Rama:

“mientras el signo exista está asegurada su propia permanencia, aunque la cosa que represente pueda haber sido destruida. De este modo queda consagrada la inalterabilidad del universo de los signos, pues ellos no están sometidos al decaimiento físico y si sólo a la hermenéutica” (Rama, 1998, pág. 23)

### **1.1.2. Científicos**

Como lo anticipamos, los científicos complementarán entonces las primeras imágenes legadas por los primeros exploradores europeos – los cronistas- intentando desprenderse de la observación mediada por ideas religiosas de sus antecesores. Su objetivo era aproximarse racionalmente al entorno, para catalogarlo y clasificarlo según los criterios de los hombres de ciencia. En este sentido los relatos de los cronistas empezaban a ser despreciados porque no respondían a fórmulas racionales de explicación (Quin, 2006) recibiendo el tratamiento de fabulosas narraciones mediadas por la superchería medieval de quienes escribían. Por esta razón las crónicas debían ser cosa del pasado, puesto que sus creadores, al estar atrapados en una mentalidad precientífica, se presentarán como fieles transcritores de la imaginería indígena, haciendo flaco favor a la búsqueda de la verdad.

A pesar de esta situación las crónicas fueron el primer acercamiento a la región para muchos de estos aventureros/científicos, podemos decir que era una lectura obligada. Además la racionalidad con la que intentaban comprender este “mundo poco explorado”, no les despojaba de una cierta curiosidad hacia lo desconocido, haciendo que en ocasiones cedieran ante el poderoso influjo de una Amazonía habitada por seres fantásticos. Para ilustrar lo anteriormente expuesto, es muy pertinente traer a colación un fragmento de Le Condamine, en el cual ante la falta de pruebas sobre la existencia de Las Amazonas, desconfiara de la fiabilidad de los cronistas, así pues:

Basta para a verdade do fato que tenha havido na América um povo de mulheres, que não consentiam os homens em sua sociedade. Seus demais costumes, e particularmente o de se cortarem uma das tetas, como o Pe. De Acuña nos relata à fé dos índios, são circunstâncias acessórias e independentes, e foram provavelmente alteradas, e talvez acrescentadas pelos europeus preocupados pelos usos que se têm atribuído às amazonas da Ásia; o amor do maravilhoso lhes terá feito adotar pelos índios nos seus relatos. (Condamine, pág. 83)

El espacio amazónico debe ser entendido en términos de lo que se puede observar, clasificar y probar; por tanto, la Amazonía ha de ser desmitificada para su mejor comprensión. Poco a poco el otrora espacio fantástico amazónico empieza a ser asimilado como una gran despensa. Esta caracterización de los entornos selváticos como una fuente inagotable de recursos, es en realidad el verdadero descubrimiento de El Dorado mítico por parte de los europeos, pues como bien anota Alejandro Quin “La violencia generada por El Dorado no terminó con la desaparición de la leyenda, sino que reencarnó en la lógica utilitaria de la racionalidad instrumental capitalista, a cuyo servicio ha estado la ciencia moderna no pocas veces” (Quin, 2006, pág. 104)

En esta lógica utilitarista ya no se trata de encontrar una gran ciudad repleta de oro, lo que urge es medir, pesar, inventariar, clasificar y seleccionar materias primas, para de esta manera organizar una base productiva que permita traducir su riqueza natural en metálico. Si resultaba evidente a los viajeros científicos que era con la implantación de métodos “racionales” de extracción, surgía la inquietud por ¿quiénes debían realizar dicha labor? No sobra decir que a la par que se clasificaba el mundo natural, las sociedades humanas también estaban sometidas al escrutinio del científico, interesado en demostrar las influencias del clima y la “precaria” organización social sobre los individuos. Si bien la imagen de los nativos para los misioneros oscilaba entre unos seres posesos por el demonio y unos pobres ignorantes de la verdad de Dios, los científicos reforzarán la caracterización de los indígenas como grupos humanos en donde:

A insensibilidade é o fundamental. Fica a decidir se a devemos honrar com o nome de apatia, ou se lhe devemos dar o apodo de estupidez. Ela nasce indubitavelmente do número limitado de suas idéias, que não vai além de suas necessidades. Glutões até a voracidade, quanto têm de que saciar-se; sóbrios quando a necessidade os obriga a se privarem de tudo sem parecerem nada desejar; pusilânimes ao excesso, se a embriaguez os não transporta; inimigos do trabalho, indiferentes a toda ambição de glória, honra ou reconhecimento; unicamente ocupados das coisas presentes, e por elas sempre determinados; sem a preocupação do futuro; incapazes de previdência e reflexão; entregues, quando nada os molesta, a brincadeiras pueris, que manifestam por saltos e gargalhadas sem objeto nem desígnio; passam a vida sem pensar, e envelhecem sem sair da infância, cujos defeitos todos são conservados. (Condamine, 2000, pág. 57)

Se desprende de este fragmento una representación del indígena como un “espécimen” que no es capaz de comprender el hecho de habitar en esa despensa a la cual hacíamos referencia anteriormente. Su estreches de miras y su perpetuo estado infantil –que según algunos científicos raya en la animalidad- no le permitía proyectarse a futuro; a esto debería sumarse las consideraciones sobre lo opresivo del medio, que en su exuberancia mantuvo en estado natural a sus pobladores, explicando su renuencia natural al “trabajo” tal y como era entendido en las “industriosas” naciones europeas. Por tanto un ser desposeído de una visión utilitarista del medio, hundido en el fango de la superstición, entregado al placer sin restricción, sin plan ni dirección, no podría ser catalogado como perteneciente a la especie humana.

El hombre blanco alentaba entonces una cruzada para imponer la racionalidad donde no la había, para ordenar lo que a primera vista estaba “desordenado”. Avé-Lallemant, viajero francés, en los albores del siglo XIX se emocionaba al constatar que lentamente se iba pavimentando el camino del progreso en plena selva “virgen”, una idea con tanto poder que obsesionó entrado el siglo XX a los gobiernos de la dictadura militar brasileña, al respecto Avé-Lallemant menciona:

“apenas a un cuarto de hora arriba de Serpa, exactamente donde un pequeño afluente del Amazonas entra en un lindo lago, fue instalada una colonia industrial. Desbrozaban una gran área de selva, perfectamente enjuta y saludable, transformándola en un vasto suelo, en un terreno donde después erigirán, en amplios espacios intermediarios medidos con una trena, en cinco cuadriláteros, buenos pavimentos teñidos de blanco, para 20 pequeñas moradas. Había también vastos edificios destinados a la administración para la instalación de una serrería a vapor y máquinas a vapor para moldear y prensar ladrillos y tejas, toda especie de artículos de barro para la construcción. Por todas partes reinaba el orden y saludable limpieza en esa bella fundición, cuyas altas chimeneas se elevan, con singular sorpresa, ante una selva virgen, como un dedo señalando en ella: ¡Aquí hay progreso! ¡Aquí está Europa!” (Avé-Lallemant en Funes & Gonçalves, 2012, pág. 35)

Es igualmente contundente la observación de Marcoy sobre la ciudad de Barra (Manaos), quien con optimismo celebraba la llegada de los nuevos aires de civilización, que por acción mecánica comenzaban a disipar la densa niebla mefítica de la barbarie:

“El aspecto de la ciudad da una impresión agradable a cualquiera que, como nosotros, entra en ella después de un prolongado viaje por los poblados del Alto Amazonas, donde la barbarie aun reina. La adopción de la moda francesa por las personas opulentas, el uso por los indios de verdaderas camisas en lugar de camisetas usadas en los poblados río arriba, permiten fácilmente percibir que dejamos atrás la barbarie y estamos en uno de los canales llamados principales, donde se unen todas las corrientes geográficas, políticas y comerciales del país” (Marcoy en Funes & Gonçalves, 2012, pág. 44)

Sería miope asumir que la racionalidad científica este excluida de la construcción de una imaginería fantástica. Esto es comprobable fácilmente si entendemos que la mayor parte de los naturalistas, a la par que desautorizaban el sentido fabuloso que los españoles atribuyeron a la Amazonía y descalificaban el sentido mágico que resultaba de habitar la selva para los grupos indígenas, fueran reforzando paulatinamente el mito –utilizaré aquí el sentido peyorativo del término- de la



superioridad cultural europea respecto al resto de sociedades. Esto no quiere decir que los colonizadores españoles y portugueses no se asumieran como superiores, todo lo contrario, el aporte de los científicos fue consolidar el discurso de la supremacía racial, entronándolo como una verdad irrefutable ante las evidencias.

El progreso corresponde al hombre blanco, todo lo demás es barbarie. Este mito occidental, tan potente que continua vigente hasta nuestros días, cobra forma con autores como Buffon y de Paw, quienes nos legaron una imagen de América, en la cual esta se encontraba supuestamente estancada en una edad primitiva (Carvalho, 2001, pág. 54), lo que convirtió automáticamente a la Amazonía, como territorio en la expresión por excelencia de la edad de piedra al ser considerada como una gran barrera al desarrollo.

No es casual que en el transcurso de los siglos XVIII y XIX empiece a cobrar cada vez más fuerza la idea de una Amazonía habitada parcial y “precariamente”. La construcción discursiva de la región como un desierto demográfico, se sirve de los postulados de Humboldt, Buffon y La Condamine quienes declaran la imposibilidad de encontrar rasgos de civilización en medio de la vastedad selvática (Reyes, 2016, pág. 125). Esta es una imagen sumamente poderosa, pues atribuye al entorno natural de la Amazonía un carácter opresor, lo cual será –como mostraremos en los siguientes apartados– un tema recurrente en los inicios de la producción novelística sobre la Amazonía: La Amazonía como prisión, como castigo, refugio del desterrado por la ley, exilio forzoso en el cual se somete al hombre de la civilidad a vivir el horrendo martirio de lo salvaje.

Tanto las crónicas como el trabajo de los viajeros y científicos, son el núcleo generador de las representaciones sobre la región amazónica desde Occidente, el cual como se ha mencionado anteriormente debe entenderse en una “sencilla” clave dicotómica: Paraíso/Infierno. Desde estas dos posibilidades se construirán

todo tipo de personajes que corresponden al espacio que les es asignado, funcionando como arquetipos, en un espacio previamente montado por diversas necesidades políticas y económicas de agentes externos a ella.

Si los misioneros crearon esta imagen dual que hace fluctuar a la Amazonía entre el Paraíso y el Infierno, los viajeros, especialmente científicos que recorrieron América, la complementarán poniendo sobre la mesa el binomio Civilización/Barbarie. Es tan potente este discurso que incluso hasta nuestros días la literatura, el periodismo, el cine y especialmente el turismo continúa reproduciéndola, esta vez claro está adaptada a las nuevas realidades en la Amazonía.

Las imágenes sobre los espacios y los sujetos que habitan la Amazonía, que traen consigo los relatos de los cronistas y el de los científicos, al ser las primeras elaboraciones escritas sobre la Amazonía, se constituyen en una fuente importante para la posterior construcción literaria en la región. Las crónicas y los relatos de los viajeros fueron lecturas casi que obligadas para quienes se lanzaban en la aventura de la creación literaria, especialmente en el medio día del siglo XIX.

## **1.2. Inicio de la ficción novelada sobre Amazonía**

Un segundo momento, que designaremos como *ficción novelada sobre Amazonía*, comprende desde las postrimerías del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. También podría denominarse como “apropiación literaria de la Amazonía”<sup>3</sup> pues coincide con los intentos de colonización que realizaron los recién creados estados nacionales latinoamericanos sobre la Amazonía, los cuales dirigieron su mirada hacia la región con fines principalmente económicos. Como sabemos, cualquier colonización es incompleta si no se logran controlar las representaciones que se elaboran sobre un espacio determinado. Es en este

---

<sup>3</sup> Como fue sugerido por el profesor Germán Palacio.

punto –el de la representación- donde los escritores cobran gran importancia, pues serán los encargados de crear y transmitir imágenes e ideas sobre la Amazonía hacia fuera de ella.

Cabe recordar que en esta disección temporal nos encontramos ante el inicio de los ciclos caucheros y las delimitaciones de fronteras entre estados nacionales. Es el momento de la “propia” interpretación de lo que había en la selva y es por eso que nos atrevemos a pensar que ese redescubrimiento se valió, como principal elemento de difusión de un nuevo tipo de relato, las novelas, que, guardando las diferencias, operaban de manera similar a las crónicas de Indias. Muchas de las novelas de este periodo buscan racionalizar nuevamente -pues se trata de un redescubrimiento- lo que había en la selva, dar noticia de estos territorios ocultos a la nación de los cuales poco o nada se sabía en las metrópolis; o de los cuales, se tenía una vaga idea que consistía en Selva, indios y aventura. Los autores serán precisamente ciudadanos de estos nuevos estados que intentan una presencia efectiva en la región.

Como bien señala ángel Rama en las ciudades latinoamericanas se consolida un grupo social portador de la palabra escrita, que inicialmente funcionaba como agente del poder (escribanos) y luego como literatos que escribieron para círculos cerrados, pues la lectura no fue común entre el pueblo raso hasta bien entrado el siglo XX. Entonces ¿Quiénes eran estos autores latinoamericanos que escribían sobre la Amazonía? Casi que obligatoriamente habitantes de ciudades, grandes o medianas en donde el dominio de la escritura se mostraba como un mecanismo de ascenso social, puesto que esta es un fenómeno esencialmente urbano, por tanto “no solo la escritura, también la lectura quedó reservada al grupo letrado” (Rama, 1998, pág. 43).

Curiosamente el interés por convertir en un territorio “útil” a un extenso continuo selvático es un hecho fundamental para el campo literario amazónico, principalmente porque propicia la aparición de nuevos agentes literarios en la

región. El campo literario que puede entenderse como un campo de fuerzas conformado por distintos actores –escritores- que ocupan posiciones dentro del campo ya sea como dominadores, autores en formación o como autores marginales, por mencionar solo algunas de las posibilidades de interacción entre los sujetos; luchan entre sí para modificar su posición en este campo. Por esta razón el campo literario es inacabado, siendo absurdo pensar en unas posiciones rígidas o inmutables; especialmente si de representaciones se trata. No hay que olvidar que el campo artístico se encuentra a su vez contenido en un campo mayor: el campo de las relaciones de poder (Bourdieu & Navarro, El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método., 1989-1990). Imponer su representación sobre la Amazonía es un acto con una fuerza política innegable, si se entiende por política el más allá de simplemente participar en los juegos democráticos.

Tras años de dominio de la escritura sobre la Amazonia mayoritariamente por parte de autores europeos, surge una considerable cantidad de autores latinoamericanos que utilizarán la novela como nuevo soporte de difusión literaria. El hecho de que sean cada vez más los autores latinoamericanos en detrimento de los que no lo son, no implica que se cerraran las páginas definitivamente a autores provenientes de fuera de Latinoamérica, solo que ahora los “extranjeros” no eran los únicos que disponían de la escritura como medio de representación, estableciendo así ruptura en el campo literario amazónico.

Es evidente que la novelística de este periodo está dominada casi que por completo por autores latinoamericanos. De veintitrés novelas que pudieron ser colocadas en esta sección, tan solo tres fueron escritas por autores provenientes de fuera de Latinoamérica. Pese a ello, no son obras menores y por lo menos una de ellas, *A selva* (1955) del portugués Ferreira de Castro, es un referente casi que obligado para la literatura sobre la Amazonía. Las otras dos obras *La Jangada* (1978) del escritor francés Julio Verne y *Uma viagem ao Amazonas* (2010) del Visconde David Correia Sanches de Frias, a pesar de no ser tan

reconocidas como *A Selva*, deben ser referenciadas como pioneras en las novelas de aventuras ambientadas en la selva amazónica.

Ahora bien, es menester reconocer que una característica que compartirán estos primeros novelistas latinoamericanos es que provienen casi en su totalidad de fuera de la región amazónica. Aunque los autores pertenecían a países con territorio amazónico, como lo son Brasil, Colombia y Perú, procedían de los principales centros urbanos ubicados en zonas costeras y Andinas.

Son mayoritariamente autores que llegaron a la Amazonía por diversas razones, casi todas asociadas a sus profesiones, que en su mayoría estaban coligadas a sectores gubernamentales. Así, por ejemplo algunos se desempeñaron en comisiones de límites, mientras que otros fueron enviados como encargados de ambiciosas obras de ingeniería. Con esto no queremos decir que la narrativa de estos autores estuviera comprometida con la oficialidad por medio de un contrato, incluso que fuera un propósito escribir sobre la Amazonía más allá del informe oficial. Lo que si no podemos perder de vista es la importancia del discurso de lo nacional como detonador de la escritura; podríamos pensar que lo que también está detrás de estas obras es un deseo de servir al país, de hacer patria y mientras se comprende mejor lo que se anexiona. La Nación es un rompecabezas que se debe armar. Para resumir, podría decirse que estos primeros novelistas reasumen el papel de los cronistas, esta vez desde la avanzada hacia estos territorios de los nuevos estados nacionales. Pecaríamos de inocentes si no mencionáramos la excepción a la norma, que se expresará en dos autores Inglés de Souza y Abguar Bastos, oriundos respectivamente de Óbidos y Belém do Pará, ambas poblaciones ubicadas en el amazónico Estado de Pará. Estos dos escritores serán de gran relevancia -como veremos más adelante- para este periodo especialmente por su aporte a la literatura no solo Amazónica, sino incluso brasilera.

Retomando el hilo de nuestra discusión, podríamos atribuir a estas novelas una función explicativa de lo existente en la selva; ya no se trata simplemente de inventariar. Anexar estos territorios implica reconocer su funcionamiento, por lo menos para intentar modificarlo en términos de las relaciones sociales, haciéndolos funcionales al estado nación. Si añadimos el hecho de habitar la Amazonía por parte de los autores, de generar cierto arraigo con el territorio o por lo menos un vínculo al entrar en contacto con él, podremos comprender mejor las obras.

Nunca se debe abandonar del panorama que los autores empleaban una tecnología como la escritura, que no era de ninguna manera masiva en los países latinoamericanos incluso a mediados del siglo XX, en donde los índices de alfabetismo no sobrepasaban las dos decenas porcentuales. Se puede desprender de esta situación una temerosa afirmación: Los escritores sabían que no escribían para todo público, es decir, sus explicaciones de la vida en la selva y de lo que allí acontecía iban dirigidas especialmente a los habitantes de los centros de poder, puesto que comprenderían con mayor facilidad el código de la escritura; además no es absurdo pensar que los autores buscaban un reconocimiento mayor, que no obtendrían en el cerrado circuito amazónico de libros<sup>4</sup>.

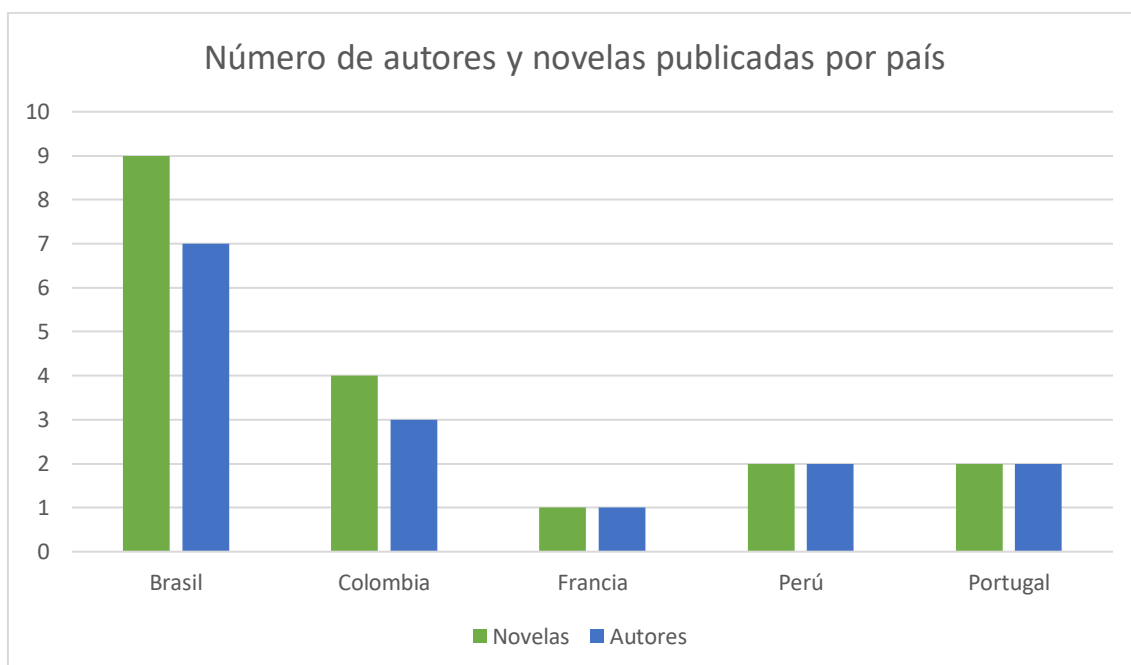
Ahora bien, tampoco debe desconocerse que ciudades amazónicas como Manaus o Belém de do Pará se habían constituido en un importante centro de recepción de estas obras. Podemos adivinar que fueron las élites que se venían conformando especialmente con la explotación cauchera, quienes consumieron y apoyaron la creación literaria. Cómo podrían ser parajes de la civilización en la selva si no emulaban -así fuera a una escala mucho menor- a las ciudades europeas. Es cierto que estas dos ciudades no pueden ser comparadas en términos de creación y difusión literaria con el eje São Paulo-Río de Janeiro; pero

---

<sup>4</sup> Hasta que se demuestre lo contrario.

de alguna manera se convirtieron en un núcleo de creación y difusión novelística en la Amazonía hasta principios del siglo xx.

En consecuencia con lo anteriormente mencionado en el párrafo anterior, podemos establecer que el epicentro de la creación novelística para este periodo será Brasil, pues de dieciocho novelas publicadas en esta disección temporal, nueve serán escritas por siete distintos autores de esta nacionalidad. El segundo aporte en volumen lo compartirán tres escritores colombianos, con cuatro obras, si se tiene en cuenta el caso de la novela del Nariñense Julio Quiñonez *En el corazón de la América virgen* (1924) (1948), originalmente publicada en francés en el año de 1924 y posteriormente publicada en español en 1948, la cual fue modificada ampliamente permitiéndonos contabilizarlas por separado (Uscátegui, 2016); luego del aporte colombiano vendrán los aportes de autores peruanos y portugueses con dos obras y dos autores y; finalmente un autor francés con igual número de obras.



Una posible explicación para este fenómeno son los intentos tempranos por colonizar la Amazonía de la república del Brasil, valiéndose del avance que había realizado años antes el imperio portugués y la joven república. De alguna manera

en el Brasil se había constituido tempranamente una sociedad amazónica, si se compara por ejemplo con el Perú y aún más con el caso colombiano.

Ahora, es importante reconocer que previo a la aparición de las novelas, en la Amazonía existía, como hemos visto, una narrativa expresada especialmente en crónicas y relatos de viaje, donde los autores (Virhuez, 2014)s latinoamericanos contaban con poca participación en un campo literario dominado especialmente por extranjeros. Pero también, sería una sentencia injusta cuando no se tiene en cuenta que la poesía contaba ya en este periodo (1857-1935) con un grupo significativo de escritores locales, si se quiere amazónicos, con una participación importante en el desarrollo del campo literario amazónico. Esta afirmación se aprecia mejor si señalamos el papel fundamental que por estos años jugó la conformación del grupo literario “Clube da Madrugada” en la ciudad de Manaus, centrado en la creación poética y que por medio de publicaciones periódicas, será el órgano difusor de la creación poética en esta parte del Brasil (Berenice, 2015); igualmente en la ciudad de Iquitos, la disputa entre los grupos periodísticos y literarios “La Cueva” y “La Liga” (Virhuez, 2014), jugará un papel importante en términos de difusión de la lírica loreana y, supone el encuentro entre locales y foráneos en torno al derecho legítimo de representar la Amazonía a través de las letras. Entran en acción las agrupaciones, que no son otra cosa que los intentos por institucionalizar la representación del colectivo o, por lo menos afinar criterios respecto a las representaciones. Incluso menciona Bordieu que cuando

un nuevo grupo literario o artístico se impone en el campo de producción literaria o artística, toda la problemática se ve transformada por el hecho de que, con su acceso a la existencia, es decir, a la diferencia, es el universo de las opciones posibles el que se ve transformado, desplazado, y las producciones hasta entonces dominantes pueden, por ejemplo, ser lanzadas al status de producto desclasado o clásico (Bordieu & Navarro, El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método., 1989-1990, págs. 4-5)



Ahora bien, también es importante la participación de autores amazónicos en la creación de narrativas breves como cuentos. Podríamos por tanto afirmar que los autores locales contaban con un grado de participación importante en la creación literaria, aunque no aparecían aún como novelistas. Lo que es importante destacar es como se va conformando un grupo pionero de escritores locales que posteriormente tomarán posesión de la producción novelística.

### **1.2.1. Representaciones de los espacios y los sujetos**

No explicaremos de forma detallada el contenido de cada obra que integramos en este periodo, pues se tornaría una tarea titánica; pero mencionaremos sus principales características, especialmente en lo que se refiere a las representaciones sobre los espacios amazónicos y sus habitantes en ellas presentes.

Un hito determinante para la delimitación de este periodo es la aparición en el año de 1857 de la primera novela sobre la Amazonía, *Simá* (2011), del escritor bahiano Lourenço da Silva Araújo e Amazonas. Esta novela vinculada a lo que se ha denominado como narrativa indianista nos ofrece una primera lectura en donde intenta demostrar lo obstinado y ciego que resulta siendo el “hombre civilizado” en el proceso de colonización brasileño. Es un dato importante que esta obra haya sido dejada al margen en los compendios de literatura brasilera, quizás por mostrar la cultura indígena como la mejor representación no solo de la Amazonía sino del Brasil; su protagonista Marco/Severo de la etnia manau, se desdobra precisamente entre el mundo indígena y el europeo en una clara referencia a la mixtura que a juicio del autor compone lo nacional (Queiroz & Lima, 2008).

Un dato de esta magnitud es un gran inicio, porque podría pensarse que la literatura de este periodo se ocupó casi que exclusivamente del tema de la cauchería. Lo que es importante resaltar es que desde la génesis de la

producción novelística a mediados del siglo diecinueve, hasta la segunda mitad del siglo xx, es posible encontrar una tendencia marcada a centrar los relatos casi que exclusivamente en los espacios selváticos.

No deja de ser curioso este hecho, pues sabemos que la extracción de materias primas vegetales y animales –principalmente el caucho- construyeron un circuito complejo de relaciones entre la selva (siringales, castañales, etc...) y las ciudades (grandes y pomposas o pequeñas), que no abarcaba simplemente el ámbito local o regional, sino que incluso estaban articuladas internacionalmente con los grandes centros industriales de la época. No es atrevido señalar que ciudades amazónicas como Manaos y Belém, en medio de un inmenso continuo verde y, supuestamente ubicadas en las antípodas de la civilización, contaran con un mayor nivel de desarrollo urbano que ciudades andinas como Bogotá o costeras como Lima.

La explicación más plausible a esta tendencia a enmarcar los relatos en la experiencia selvática, es precisamente la proveniencia de los autores en lo que ya hemos venido insistiendo: los trabajos que desempeñaron en la Amazonía y por los cuales terminaron en ella. Tampoco podemos perder de vista el enorme poder de atracción que la selva ejerce sobre la imaginación de aquellos que de afuera venimos. Esta relación se complejiza cuando aparecen autores que no son foráneos de la Amazonía. Luego de diecinueve años de la publicación de *Simá*, aparece en la escena literaria un autor proveniente de la Amazonía brasileña, el ya mencionado Inglés de Souza, natural de Óbidos en Pará.

Como lo explicábamos al principio son escasos los autores que provienen de la Amazonía en este periodo, porque predominan los autores venidos de fuera de la Amazonía. Aunque es importante, llegados a este punto, abrir la discusión acerca de qué podemos entender o a qué hacemos referencia cuando denominamos a un autor como local. ¿Es acaso un criterio único haber nacido en la Amazonía? ¿Acaso quienes venían de fuera no pueden considerarse

locales por haber establecido un fuerte vínculo con el territorio? Esta discusión viene a colación en tanto de Souza solo vivió hasta los quince años en el estado de Pará y confeccionó su obra mezclando lo que recuperaba en conversaciones y su propia experiencia en la niñez y la adolescencia.

Lo que sí es claro para nosotros es que Inglés de Souza aportó la mayor cantidad de novelas para este periodo con la publicación de *O cacaulista e Historias de um pescador* (1876), *O coronel sangrado* (1882) y *O Missionário* (1891). Estas obras son un intento por componer una serie de retratos provinciales, lo que se ha venido llamando “color local” y que por esta razón centra su interés en la vida cotidiana de los pobladores de pequeñas ciudades amazónicas. En sus obras está siempre presente la lucha entre el mito y razón, mostrándonos personajes que luchan por combatir los lazos que los ligan a las culturas indígenas a los cuales asocian con el atraso (Souza M. D., 2013, págs. 165-166).

Es altamente probable que autores brasileiros e incluso colombianos y peruanos, que escribieron después del primer decenio del siglo xx hayan sido marcados por la obra de su coterráneo Alfredo Rangel quien publica una de los relatos de ficción con mayor difusión, *Inferno Verde* (1908). Aunque no es una novela en el sentido estricto, ha de ser considerada como una obra imprescindible a la hora de entender la novelística en este periodo, especialmente por la explicitud de su título. El autor, ingeniero de formación, llega a la Amazonía hacia 1900 y se desempeña como Director de Tierras y Colonización en la ciudad de Manaus en el año de 1904. Esto en parte explica por qué esta colección de once cuentos se presenta además de un relato con trazos autobiográficos, como un manifiesto de la frustración del hombre racional por ordenar según su lógica el espacio Amazónico pues “ele [Rangel] entende que somente com a modificação da paisagem, substituindo-se a mata por plantações de —seringa, milho, cacau, feijão, cana, mandioca [e] arrozll a Amazônia mostraria o seu real potencial económico” (Queiroz J. F., pág. 6).

Sumado a esta imposibilidad, se encuentra el hecho de estar habitada por grupos humanos no aptos para realizar un trabajo civilizatorio como lo son los caboclos, catalogados de perezosos y el “indígena incapaz”. Por eso en *Inferno Verde*, la selva, en un tono supremamente racista, habla deseosa de ser intervenida para que por fin pueda ser catalogada como paraíso:

Eu resisto à violência dos estupradores... Mas enfim, o inferno verde, se é geena de torturas, é a mansão de uma esperança: sou a terra prometida às raças superiores, tonificadas, vigorosas, dotadas de firmeza, inteligência e providas de dinheiro; e que, um dia, virão assentar no meu seio a definitiva obra da civilização, que os primeiros imigrados, humildes e pobres pionniere do presente, esboçam confusamente entre blasfêmias e ranger de dentes (Rangel en Silva, 2017)

De este modo la selva no es más que un estorbo al establecimiento de la civilización, que se muestra como lo deseable -el paraíso de las relaciones sociales- pues al ordenamiento espacial del “caos selvático”, sucede casi que automáticamente un ordenamiento moral. Entonces, si la civilización se presenta como lo deseable, por oposición la hostilidad que supone a esta empresa la selva en su “desorden” será asumida como un infierno.

En la novela de selva, la principal representación de la Amazonía consiste básicamente en un medio ambiente opresor, producto de una naturaleza hostil. Algo que ya habíamos identificado en los primeros científicos que recorrieron la región. La selva no solo es una traba para el desarrollo de la civilización, pues siempre vive estancada; sino que también consume todo esfuerzo para hacer entrar en ella la razón; Una muestra de ello es la casi automática conversión del hombre civilizado en bárbaro que es producida inevitablemente por el medio. Por tanto el tipo de relato en donde mejor se desarrolla esta idea será la novela de selva, en donde la selva es el paraíso del diablo, un demonio que atenta ahora contra lo “más sagrado” en este momento, las leyes del contrato social.

La máxima expresión de la presencia corruptora del demonio será el exterminio cultural que supuso la extracción del caucho. Como bien apunta María Helena Rueda: “se puede decir que el caucho crea la novela de la selva, que la

explotación cauchera construye esa selva como tema para la literatura, al dirigir la imaginación hacia esos territorios que durante mucho tiempo se consideraron exóticos y ajenos” (Rueda, 2003, pág. 32). Aunque podamos estar en desacuerdo con la afirmación de la autora en cuanto a la construcción de la selva como tema para la literatura, pues ya hemos visto que su utilización tiene hondas raíces en los inicios de la ficción novelada, rescatamos que las novelas de selva además de informar y entretener, funcionaron también como forjadoras de un imaginario social sobre los entornos selváticos y como mecanismos de denuncia social ante la degradación moral que se cernía sobre sus habitantes.

Estas novelas introducen una reactualización en cuanto a la imagen de la Amazonía como infierno y, esta vez, quien provoca esta situación es el mismo establecimiento del hombre blanco en la selva, que la fuerza a defenderse, otorgándole cierto carácter vengativo.

A la larga, la “novela de la selva” hispanoamericana termina siendo una crítica tanto del capitalismo extractivo como de la frontera que trata de abrir en la selva. La dura lección que sus protagonistas y sus lectores aprenden en sus páginas es que su modernización alternativa carece del conocimiento necesario de la selva para llevar a buen término su misión. (Marcone, 2000, pág. 138)

Algunos títulos de las novelas catalogadas como de selva, van dando pistas de la reducción de la Amazonía al entorno selvático y de su representación como espacios perjudiciales:

Por ejemplo *Uma Tragédia no Amazonas* (1880) del brasileño Raúl Pompeia, en la cual está siempre presente la dicotomía civilización/barbarie, representando la Amazonía como un territorio sin Dios ni ley. *La Vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera, novela que debe ser considerada como la entrada de los autores colombianos en el campo literario amazónico y que además se convirtió en todo un éxito editorial para la época. En esta obra Arturo Cova luego de pasar un sinnúmero de desventuras en una tierra que intenta comprender, pues intenta describirla hasta el último detalle, muere finalmente devorado por la “manigua”.

*La Vorágine* es un texto elaborado antes de la guerra que enfrentó a Colombia con el Perú. En una novela publicada posteriormente al conflicto, *Toá. Narraciones de cauchería* (1934) de César Uribe Piedrahita, continúa denunciando la ausencia estatal en estos territorios, esta vez en la personificación de un médico que se enfrenta a la ferocidad de los caucheros. Esta obra tiene una particularidad, es la primera que se interesa por el idioma de los indígenas y sus prácticas culturales.

Muy posiblemente los escritores colombianos, por la naturaleza de sus trabajos que no eran exclusivamente literarios en la región, conocieran previamente la obra de Cornelio Hispano “De París al Amazonas: Las fieras del Putumayo” (1914). Un trabajo erudito, que fluctúa entre una revisión histórica, en la cual se amplifican las denuncias ya hechas por distintos personajes como Saldaña Roca y Sir Roger Casement sobre los abusos de la Casa Arana en las regiones del Caquetá y Putumayo. En este texto, Hispano, además de volver sobre el mito griego de las Amazonas y El Dorado, haciendo un recuento casi que obligatorio de lo dicho por cronistas y científicos, aprovecha para denunciar el abandono estatal en la región y las posibilidades económicas que ofrece la explotación cauchera. Traemos a colación este documento en tanto que a través de él es posible hacerse una idea de cómo era vista la selva exógenamente en este periodo: Que es más o menos una selva aplastante que imposibilita la construcción de una sociedad feliz, razón por la cual las relaciones humanas estarán mediadas por la locura. Nuevamente la interferencia de un espacio selvático corruptor explica y en alguna medida justifica, el hecho por el cual “El indio ha sufrido la crueldad del conquistador primitivo, y ahora sufre al criollo avariento y atroz que lo tortura y lo explota” (Hispano, 1914, pág. 135). El título contiene esta idea explícita, vincular París como el lugar por excelencia para hablar de civilidad, en un recorrido hacia el Amazonas que es todo lo opuesto; funciona como comparación y traza una línea moralizadora en la cual el autor supone que “El indio se atedia esperando una civilización que quizá no llegará nunca. Nada, después de los abuelos, ha venido á colmar el vacío de la libertad perdida” (Hispano, 1914, pág. 137). Por último, los sujetos que habitan este lugar, además de víctimas de un sistema productivo que se pensaba superado,

son también pobres ignorantes de la felicidad verdadera pues “Su lengua, nos dice el padre Vasconcellos, no tiene ni *f*, ni *l*, ni *r*, como si la Providencia hubiera que ellos no tienen fe, ni ley, ni rey” (Hispano, 1914, pág. 137).

En los últimos años ha venido suscitando interés el descubrimiento para la crítica literaria de la novela *En el corazón de la América virgen* (1924) del nariñense Julio Quiñones. Esta obra es importante no solamente porque tradicionalmente se le atribuían a *La vorágine* y a *Toá* ser las primeras obras en denunciar los lamentables acontecimientos con la explotación cauchera en Colombia, sino también porque de alguna manera rompe los esquemas de las novelas de selva de este periodo al desarrollar el relato en perspectiva indígena (Uscátegui, 2016). Es un relato que sin duda rompe con los esquemas, especialmente cuando el autor reedita la obra especialmente al español en 1948 con el ánimo de “ofrecer a la juventud un conocimiento ancestral, toda vez que el imaginario global de los viajeros que visitaban la Amazonía estigmatizaba a sus habitantes como seres exóticos” (Uscátegui, 2016, pág. 63)

Lo que es común a las novelas mencionadas anteriormente es la alta dosis de experiencias personales que contienen, pudiendo decir sin temor que son casi de carácter autobiográfico. Así mismo, en esta misma línea será posible encontrar la obra del lusitano Ferreira de Castro, *A Selva* (1930) quien conoció de primera mano el trabajo en los siringales, al estar enganchado a ellos en su juventud. Esta novela tiene una particularidad, en ella se muestra la red urbana que se construyó a partir de la explotación cauchera, pero no puede considerarse novela urbana en tanto el eje de la narración se encuentra en la selva.

Sería una visión muy simplista sentenciar que toda la producción novelística en este periodo estuvo abocada únicamente a tratar el tema de la cauchería. En 1935 el reconocido autor peruano Ciro Alegría pone sobre la mesa la discusión sobre la explotación aurífera en la Amazonía, con su novela *La serpiente de oro*. Esta obra, enmarcada en lo que se conoce como novela de la tierra

(Neoindigenismo) resulta siendo un retrato de la práctica de dar concesiones a multinacionales, tan extendida en los Estados latinoamericanos hasta nuestros días; pero también muestra los procesos organizativos, la resistencia de algunos de los pobladores de la Amazonía frente a estos proyectos extractivos.

Otro caso que merece especial mención es el de las novelas de ciencia ficción ambientadas en la Amazonía. En este periodo encontramos al autor brasileiro Gastão Cruls con su obra *A Amazônia misteriosa* (1925). Esta obra es de un gran valor al ser la única novela de este género para la Amazonía, su equivalente sería la Isla del Dr. Moreau.



### 1.2.2. Listado de obras

A continuación presentamos una lista de obras con datos básicos como el título, año, autor, nacionalidad, tipo de obra y representación de la Amazonía.

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
Simá	Lourenco da Silva Araújo e Amazonas	Brasil (Bahía)	1857	Narrativa indianista	Confrontación civilización/barbarie.
Os selvagens	Francisco Gomes de Amorim		1875	Novela Romántica	Confrontación civilización/barbarie.
O cacaulista	Ingles de Souza	Brasil (Óbidos – Pará)	1876	realista-naturalista	Confrontación civilización/barbarie.
Historias de um pescador	Ingles de Souza	Brasil (Óbidos – Pará)	1876	realista-naturalista	Confrontación civilización/barbarie.
Uma Tragédia no Amazonas	Raul Pompeia	Brasil (Angra dos Reis, Estado de Río de Janeiro)	1880	Novela de selva	Confrontación civilización/barbarie.
La jangada	Julio Verne	Francia	1881	Novela de aventuras	Mundo de degeneración (naturalistas)
O coronel sangrado	Inglés de Souza	Brasil (Óbidos – Pará)	1882	realista-naturalista	Confrontación civilización/barbarie.
Uma viagem ao Amazonas	Sanches de Frias	Portugal (Pombeiro da beira)	1883	Novela de aventuras	Confrontación Civilización/barbarie
O Missionário	Inglés de Souza	Brasil (Óbidos – Pará)	1891	realista-naturalista	Confrontación Civilización/barbarie
Deserdados	Carlos Vasconcelos	Brasil (Granja – Ceará)	1922	Novela de selva	Amazonía como paraíso ilusorio – Infierno de las relaciones sociales.
La Vorágine	José Eustasio Rivera	Colombia (San Mateo-Rivera – Huila)	1924	Novela de selva	Amazonía como Infierno verde selvático,

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
En el corazón de la América virgen	Julio Quiñonez (Nariño)	Colombia/Francia	1924	Novela de selva	Selva diversa y aborigen como nativo ecológico (Exterminio cultural y ecológico), Amor trágico intercultural, Amazonía como Infierno verde selvático,
A Amazônia misteriosa	Gastão Cruls	Brasil (Río de Janeiro)	1925	Ciencia ficción.	Selva Amazónica mítica.
Macunaima	Mario de Andrade	Brasil (São Paulo)	1928	Narrativa indianista moderna	Selva Amazónica mítica.
Sacha-novela, casi-novela de costumbres y leyendas amazónicas.	César Augusto Velarde	Perú (Sin información)	1928	Sin identificar	Amazonía independiente
A Selva	Ferreira de Castro	Portugal	1930	Novela de selva	Amazonía como Infierno verde selvático, Selva verde social
Toá, narraciones de Cauchería	César Uribe Piedrahita	Colombia (Medellín)	1934	Novela de selva	Amazonía como infierno de las relaciones sociales.
La serpiente de oro	Ciro Alegría	Perú (Santibamba – departamento de la libertad)	1935	Novela de la tierra (Indigenismo)	Amazonía como paraíso ilusorio – Infierno de las relaciones sociales.

## Capítulo 2 La novela urbana en el contexto de la renovación temática de la ficción novelada amazónica

En este capítulo nos centraremos en la renovación temática que inicia en las novelas amazónicas, permitiéndonos comprender como operan los cambios en la representación de los espacios y los sujetos de la Amazonía. Por último, nos centraremos en la novela urbana, sus características y su importancia en la recomposición del campo literario amazónico.

### ***2.1. Renovación temática de la ficción novelada sobre Amazonía***

Lo que es claro para nosotros en este panorama general, es que años antes de la segunda mitad del siglo XX, es posible identificar un punto de quiebre en la tradición literaria de la Amazonía. A partir de este periodo podemos evidenciar dos cambios importantes, que no se pueden entender de manera aislada: El primero, es la aparición en el escenario literario amazónico de cada vez más autores locales, con esto nos referimos a escritores nacidos en la región<sup>5</sup> y; como consecuencia de este hecho, una renovación temática, especialmente de los escenarios, los personajes y de los espacios en los que tradicionalmente se circunscribía la narración. Todo esto demuestra un claro intento por resignificar como se retrataba hasta ese momento la experiencia humana en la Amazonía, en otras palabras romper con el exotismo enquistado por voces consideradas ajenas en la narrativa amazónica.

Quien a nuestro juicio se encargará de repensar el papel de los escritores y los intelectuales amazónicos es el escritor brasileiro Abguar Bastos (1902 – 1905), es el germen aunque sea para el Brasil de la renovación temática. Nacido en Belém do Pará, Bastos fue un intelectual prolífico y contestatario especialmente

---

<sup>5</sup> Aunque este punto de la adscripción territorial suene difícil en un contexto tan móvil como este como lo mencionamos en párrafos anteriores.

por su posición respecto al papel que debía desempeñar la Amazonía brasileña en términos de producción cultural en el Brasil. Es de su autoría el Manifiesto Flami-n'-assu (1927) en el cual se dirige a los intelectuales brasileiros, especialmente los paraenses, proclamando una nueva forma de abordar la Amazonía; necesario según él para acabar con las “velhas formas e carcomidos valores” (Queiroz O. , 2016) que se enquistaban en la creación artística brasileira. Se puede catalogar como el primer llamamiento a la independencia cultural del norte respecto al Sur de Brasil. En el *Manifiesto à geração que surge* (1923) hace un llamado a la juventud para que asuma las banderas de una representación propia por medio de una literatura del norte:

Libertemo-nos! Mostremos aos anêmicos de iniciativa, de patriotismo, de atividade, que o Norte pode ter a sua Literatura!

Criemos a Academia Brasileira do Norte.

Sagremos e imortalizemos!

Façamos concursos interestaduais.

Movimentemos as livrarias!

Movimentemos os Cenáculos!

Cada Estado mostrará para a curiosidade de seus filhos, a efígie de seus patronos.

Bahia mostrará Rui Barbosa!

Pernambuco mostrará Joaquim Nabuco!

Ceará mostrará José de Alencar.

Maranhão, Gonçalves Dias.

Pará e Amazonas, irmãos siameses, mostrarão, maravilhados e grandes, a História coletiva de seus Homens (sic), homens de letras, homens de combate, homens de gênio!

Reunamo-nos. Movimentem-se as sociedades, as escolas, as Academias!

Exportemos as obras dos Estados do Norte. Exportemos!

Finquemos as bases da nova Babilônia. A Academia será a nova Semíramis! (Queiroz O. , 2016, pág. 106)

Mencionamos este autor especialmente porque la encarnación de su manifiesto se dará en tres novelas: *Terra de Icamiba: Romance da Amazonia* (1934), *Certos Caminhos do Mundo* (1935) y *Safra* (1937). En la primera obra, se retratarán principalmente la migración nordestina, que se ocupará especialmente como mano de obra en los siringales y que será muy importante en la

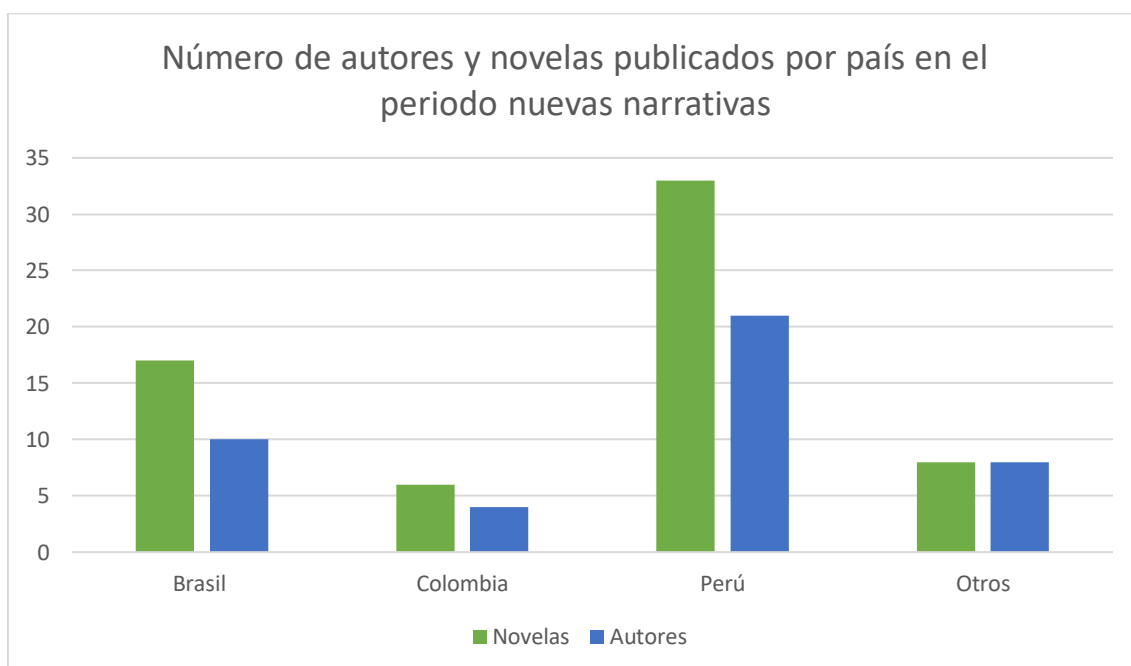
configuración urbana de la Amazonía, pues se constituyeron como una nueva clase trabajadora rural que a su vez vendrá a poblar las márgenes de las ciudades posteriormente. En *Safra* el tema principal será el trabajo en los castañales, donde los caboclos son sometidos a injustas relaciones de producción. Son entonces dos relatos novelados que si bien pueden catalogarse como novelas de selva especialmente las dos últimas, pues guardan elementos de la misma como la denuncia social, serán esta vez realizadas por un autor regional.

Este autor paraense nos permite reflexionar sobre la importancia de Belém do Pará como constructor de una novelística que puede denominarse amazónica. Al inicio de la investigación presumíamos que era Manaus el epicentro de la creación de novelas en la Amazonía brasileña, pero al ir escudriñando y componiendo esta periodización y contextualización de la novelística, nuestro punto de mira cambió de dirección.

No es el propósito de esta tesis analizar la influencia de los manifiesto de Abguar Bastos en la creación literaria por fuera de la Amazonía brasilera, lo que ameritaría un estudio minuciosos de las fuentes literarias y las “no literarias” como diarios, reseñas o entrevistas, entre otras. Lo que sí es importante resaltar es que los manifiestos serán un elemento importante en la literatura amazónica, pues es a partir de estos, en donde se puede atisbar con mayor claridad la intención de ese nuevo grupo de novelistas locales, como se expondrá con mayor detalle más adelante.

Si bien las ciudades de la Amazonía brasileña al despuntar el siglo xx pueden considerarse como las únicas productoras de novelas, manteniendo el dominio de las letras que ostentaba desde el siglo XIX, es evidente que en términos de producción novelística por países para este periodo, se presenta una modificación sustancial, pues cobra mayor protagonismo el Perú en términos de producción literaria; destronando (aunque no se trate de una competencia) de alguna manera al Brasil. Los datos que obtuvimos nos indican que Perú que

contaba en el acápite anterior con solo dos obras de dos autores, contará a partir de este periodo con treinta y tres novelas y veintiún autores; seguido de Brasil con diecisiete novelas repartidas entre diez autores; Colombia con seis obras y cuatro autores y; por último autores provenientes de distintos países distintos a los tres seleccionados en este trabajo con ocho novelas e igual número de autores.



Esta explosión exponencial de la producción literaria en y sobre la Amazonía en el Perú, podría explicarse en primera medida por el “redescubrimiento” que de la Amazonía alentaba el gobierno central en el Perú. Ha de tenerse en cuenta que luego de la guerra que enfrentó a Ecuador y Perú (1941-1942) y, en el cual el escenario del conflicto fue precisamente la selva, el presidente peruano Manuel Prado decreta el año de 1942 como el año del *IV Centenario del Descubrimiento del Río Amazonas*, alentando la producción de discursos sobre la región, especialmente como zonas que formaban parte de lo nacional (Herrera, 2018).

No es accidental que la primera novela amazónica peruana que forma parte de este periodo, *Sangama* (1942) del escritor amazónico Arturo D. Hernández, sea

auspiciada y publicada por el comité de la celebración (Heymann). De hecho la temática de *Sangama* nos sugiere la peruanización de la Amazonía a través de la aventura que supone la reconstitución del Tahuantinsuyo, esta vez en la selva (Pacheco & Gómez, 2015). Otra posible interpretación de la trama sería algo así como lo costero-andino operando en la selva para incorporarla. Podríamos aventurarnos a decir que *Sangama* no supone una modificación mayor, en cuanto a las representaciones de los espacios y los sujetos amazónicos, respecto a periodos anteriores. Por su parte, Manticorena indica que esta novela “en su conjunto, plasma la concepción difundida en la primera mitad del siglo XX en el Perú, de que la selva es el lugar donde debe iniciarse el cambio de Perú para salir del subdesarrollo” (Manticorena, La revista Trocha y Francisco Izquierdo Ríos en la literatura amazónica, 2010, pág. 91)

Por el contrario la novela *Mal de gente* (1943) del también peruano Arturo Burga Freitas<sup>6</sup> nos muestra cómo el pensamiento de los pueblos indígenas ha de ser considerado el elemento principal para comprender la Amazonía, en otras palabras, el mito es un elemento válido para comprenderla y no habladurías como usualmente se le solía señalar (Wilie, 2019)

La novedad radica en que estos dos escritores incorporan en sus novelas elementos que se venían utilizando en los cuentos y que serán fundamentales para comprender el desarrollo de la novelística en la Amazonía peruana. El primero de estos elementos y, a nuestro juicio el que marcará una ruptura evidente con los autores provenientes de fuera de la Amazonía, es el uso del castellano amazónico. Ahora los personajes hablan con mayor propiedad sobre el territorio -especialmente como loretanos- llevándonos a pensar que la intención de estos autores al incorporar este recurso, va más allá de simplemente dar verosimilitud al relato, si no que se persigue también la consolidación de un mercado local, en el cual los autores precisan ser entendido por sus coterráneos.

---

<sup>6</sup> Encontramos también la mención de la novela *Un Amargado* de Juan Ernesto Coriat, pero conseguir la novela o información relevante sobre la misma nos fue imposible.

La formación de un público local es importante en el contexto de la literatura amazónica, pues podríamos suponer que los autores locales cuentan con menor difusión que otros autores; además la creación de un nuevo grupo de escritores, quienes suponemos se verán influenciados por estos pioneros, ya sea porque buscan imitar, recomponer o anular su estilo narrativo. La literatura amazónica irá ganándose un espacio incluso por fuera de su lugar de producción inmediato. Esto puede entenderse siguiendo a Bordieu y Navarro, quienes mencionan la oposición que se establece entre los actores del campo literario; que en donde los autores locales, en un principio más autónomos y por lo tanto inmersos en un campo de producción restringida, van convirtiéndose paulatinamente en productores más heterónomos, es decir, van ganando prestigio que se traduce en la entrada al campo de gran producción (Bordieu & Navarro, *El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método.*, 1989-1990)

La aparición de grupos literarios en la ciudad de Iquitos, interesados por recomponer especialmente las representaciones que se harán sobre la Amazonía y sus habitantes, serán importantes no solamente para reflexionar el hacer de una literatura de cuño amazónico, sino también para ampliar la producción. Por eso para comprender mejor la consolidación de una novelística amazónica peruana desde la década de los cuarenta del siglo XX, que cabe destacar es pionera en la región –a excepción de Abguar Bastos- es necesario hacer un repaso por los distintos grupos literarios que surgieron principalmente en la ciudad de Iquitos, donde desde muy temprano existía un flujo de ideas y se movían las plumas para representar y defender ideas y visiones sobre la Amazonía.

Como hemos podido observar, los cuarenta son tiempos muy movidos en lo que a producción novelística se refiere. Es indudable la gran contribución que supuso la creación de la revista *Trocha* en septiembre 1941, por el escritor Francisco Izquierdo Ríos, autor que entre otras inaugura la novela urbana en la Amazonía peruana. Esta revista que dependía del Magisterio del Bajo Amazonas, es



supremamente importante en la historia literaria de la ciudad, pues permitió la creación de material de lectura, elaborado principalmente por educadores para uso en las escuelas de Iquitos (Manticorena, 2010). En consecuencia, sirvió como vitrina en la cual nuevos escritores oriundos de la Amazonía fueron siendo reconocidos, como lo comenta Roger Rumrill:

No son muchos, pero son como la sal de la tierra. Juan E. Coriat, César Lequerica Delgado, Víctor Morey, César Calvo de Araujo, Humberto del Águila, Arturo Burga Freitas, Arturo D. Hernández y Francisco Izquierdo Ríos. Quizá escapen de esta relación algunos nombres, como los peces pequeños de una red. Pero estos son hoy y lo serán mañana, los fundadores de una literatura de selva con toda su miseria y su grandeza y con todos los riesgos que esta afirmación entraña. (Rumrill, 1981, pág. 335)

Los nombres citados por Rumrill son en efecto escritores reconocidos en las letras amazónicas. A excepción de Víctor Morey y Humberto del Águila, los autores mencionados escribieron novelas. Difícilmente se les puede denominar como “fundadores” de una literatura de selva, con todos los equívocos que esta afirmación puede suscitar. Lo cual no quiere decir que su aporte no sea importante; aquí preferimos llamarlos como pioneros de la novela amazónica peruana.

Un aporte supremamente importante de los grupos literarios es el reconocimiento de nuevos temas. Como lo expone Rumrill, es la apertura a nuevas temáticas, por ejemplo lo mítico y lo social; en palabras del autor: “lo mítico y lo social, evidentemente, no son opciones antagónicas. Al contrario, la totalidad de la realidad amazónica solo puede ser entrevista y vislumbrada desde estas opciones y perspectivas” (Rumrill, 1981, pág. 338). Podemos decir que en el caso de los mitos, se trata de un “nuevo viejo tema” – si se nos permite el oxímoron- e incluso lo social siempre estuvo presente en la literatura sobre Amazonía. La cuestión radica en como representar la desigualdad social, presente en la Amazonía tras la caída de la principal actividad económica, el caucho. Lo interesante es que los personajes de los relatos empezarán a aparecer de los barrios populares de ciudades amazónicas o de los diversos pueblos indígenas de la región y tendrán voz.

Vendrá a insistir en la utilización del tema social el grupo Bubinzana creado en 1963, el cual estará compuesto principalmente por poetas y artistas plásticos. Su nombre que en principio se puede asociar a la obra del escritor Arturo Hernández del mismo nombre, pero también, según el testimonio de Javier Dávila Durand a unas plantas que son apetecidas por los pobladores y que a su vez causan la muerte a quien la siembra en los patios de las casas; además de asociarse con el canto de brujos en la noche (Dávila, 2006). Este grupo literario es importante en tanto intencionalmente busca acabar con el exotismo que según ellos se había enquistado no solo en la literatura amazónica, sino también en las representaciones de artistas plásticos. Me permito citar en extenso su manifiesto, puesto que nos ayuda a entender con claridad su intención de crear una literatura nueva en Loreto:

No pecaríamos de paisajistas o decriptivistas, como los escritores loretanos anteriores a nosotros, sino tomaríamos como punto central al hombre y sus problemas, incidiendo sobre el neorrealismo, es decir, los problemas del hombre de la ciudad; dejaríamos o trabajaríamos muy poco por el folclor, porque considerábamos manidos temas como el Chullachaqui, la sirena, ayaymama y otros diosecillos de la selva. Además, para dar autenticidad al relato, emplearíamos el lenguaje en consonancia con la extracción social del personaje que hablara, que era lo contrario al trabajo de los escritores anteriores. El agnosticismo y el ateísmo rondaban muy cerca de nosotros. Nos afligían la miseria del pueblo, al igual que nuestra propia miseria, la explotación de los patronos sobre los obreros, el abuso de las autoridades, el centralismo, la inmoralidad de la burocracia estatal, la prostitución, el incremento de la delincuencia, el caciquismo político, el machismo; en fin, la patología biológica y social. (Vásquez, 2006)

Este manifiesto apunta claramente a la toma de posición dentro del campo literario al que aludimos anteriormente y del cual los autores locales se sentían excluidos. Sentían además que sus antecesores no habían marcado una gran diferencia a como se retrataba la Amazonía en el arte anterior a ellos. Destacamos de la cita anterior el hecho de poner en el centro de la narrativa al hombre de la ciudad, pero especialmente su actividad en ella y como este

relacionamiento le constituyen a nivel psicológico. Es una búsqueda por tomar el control de las representaciones, las cuales deben traer consigo una relectura de la realidad social de la Amazonía. Por último, intenta frenar el exotismo así como el pintoresquismo que se había anquilosado en las imágenes construidas sobre el Amazonas desde fuera de ella.

Ahora, este panorama, que pretende ser lo más amplio e ilustrativo posible, se pensó como herramienta para rastrear y ubicar con mayor claridad el nacimiento de la novela amazónica urbana en la Amazonía, ante la ausencia de investigaciones que versen sobre la materia. Si nos guiásemos por un estricto orden cronológico, las obras de las que deberíamos hablar a continuación serían la primera novela urbana de la Amazonía peruana y brasilera respectivamente, *Días Oscuros* (1950) del peruano Francisco Izquierdo Ríos y *María Dagmar* (1950) del brasilero Bruno de Menezes. Pero reservaremos la literatura urbana amazónica para el siguiente capítulo.

Habiendo hecho esta salvedad, creemos que es importante continuar con aquellos autores que continuaron escribiendo novelas de selva y relatos de aventura durante este periodo y, lo haremos retomando el hilo de nuestra cronología. Es así, como encontramos de nuevo a Arturo D. Hernández con su novela *Selva trágica* (1954); el nombre indica a la perfección la sensación de temor que sigue suscitando la selva, apelando a la representación de la selva amazónica como un infierno verde de las relaciones social. En ese mismo sentido encontramos novelas como *Quarup* (1967) de Antonio Callado en la cual se muestra un panorama en el cual las culturas indígenas amazónicas se encuentran en decadencia y, más potente aún, la obra del pastuso Alberto Montezuma, quien en *El paraíso del diablo* (1966), retoma el tema de la cauchería para validar la idea de la selva como espacio de nadie. Otros autores intentaran mostrar las transformaciones que operan en el seno de las sociedades amazónicas, especialmente en los pueblos indígenas, ejemplo claro de ellos son las obras *El hablador* (1987) del Premio Nobel peruano Mario Vargas Llosa y *Oro verde* (1995) de Magín Barcia Boría.

Nos llama poderosamente la atención el auge de la novela histórica sobre la Amazonía, especialmente de autores que proviene de fuera de ella, pues de quince obras catalogadas como históricas diez son de autores foráneos. Los temas son diversos, pero están centrados en acontecimientos y personajes puntuales, muy al estilo de la historia decimonónica en la cual los “grandes” personajes monopolizaban el protagonismo.

En consecuencia la novela histórica sobre la Amazonía ha vuelto a dar vida a los “conquistadores” españoles en novelas como *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* (1964) del español Ramon Sender; *Lope de Aguirre* (1979) del venezolano Miguel Otero Silva; *La conquista del Amazonas* (1999) del también español Edward Rosset y; la trilogía amazónica del colombiano William Ospina: *Ursua* (2005), *El país de la canela* (2008) y *La serpiente sin ojos* (2012).

Otro tema recurrente es la incorporación de Acre como territorio brasileño luego de la disputa que sobre esta zona mantuvo con Perú y Bolivia. *Galvez: Imperador do Acre* (1976), del escritor manauara Márcio Souza, es la novela que presenta por primera vez este tema a la literatura; que será presentado nuevamente en la novela *La estrella solitaria* (2003) del español Alfonso Domingo y; por último en la novela *La guerra del sarjento Ballesteros* (2006) del escritor peruano Jaime Vásquez Izquierdo.

La época de la cauchería no podría pasar desapercibida, como si este macabro tema intentase aferrarse tan fuerte a las letras, procurando dejar abierta la herida eternamente. Quienes desarrollan esta temática son el anteriormente mencionado Jaime Vásquez Izquierdo en su novela *Río Putumayo* (1986) en donde retrata la guerra colombo-peruana de 1930 y el célebre Mario Vargas Llosa en *El sueño del celta* (2010). La segunda obra, mayormente conocida, se centra en una figura clave en la denuncia de los crímenes cometidos por los caucheros como lo fue Roger Casement.

Así mismo dos obras se encargarán de denunciar los delirios del desarrollo que, en la Amazonía, se han traducido en grandes proyectos de ingeniería a los cuales la selva derrotó. La primera novela *Mad María* (1980) del mencionado Márcio Souza es una recreación de la construcción de la vía férrea Madeira Mamoré; mientras que *Fordlândia. Un oscuro paraíso* (2000) del escritor argentino Eduardo Sguiglia, narra la vida en el proyecto inmobiliario y urbanístico propiciado por Henry Ford en la Amazonía brasileña. No sobra decir que pese a que son novelas históricas, el tema que presentan es de total actualidad, especialmente si observamos los proyectos de infraestructura que se intentan llevar a cabo en la selva, por ejemplo el IIRSA, que como si se tratase de un libro de ciencia ficción barata intenta remendar la selva a su amaño para el tránsito de mercaderías, alterando incluso el curso de algunos ríos.

Por último, encontramos autores que salen de los grandes personajes blancos, y se centran en la resistencia que opusieron los pueblos indígenas a distintas formas de dominación. Ejemplo de esta tendencia es la novela *Las guerras secretas* (2012) del escritor peruano Ricardo Virhuez.

La vuelta a las representaciones de la Amazonía como espacio mítico no escapan a la actualidad y no deberían hacerlo nunca en nuestra opinión, puesto que es una apuesta por comprender desde otra perspectiva, de dotar de otros sentidos menos racionalistas los espacios selváticos de la Amazonía. Obras como *En la tierra de los árboles* (1952) novela infantil de Francisco Izquierdo Ríos, es importante porque recopila y traduce elementos recogidos de la tradición oral de los pueblos indígenas amazónicos, que inevitablemente hacen parte de las sociedades amazónicas contemporáneas; se trata de la traducción de un mestizo para mestizos del sentido del mundo del otro, que termina siendo uno parte fundamental de uno mismo. En este orden de ideas *Los hijos de Ngutapa* (2015) obra producida en Leticia por el colombiano Joaquín Guerra Lima, intenta también volver a los orígenes, esta vez con personajes e historias tomadas de las narraciones indígenas. Es curioso como la escritura de este tipo

de narrativas es apropiada por escritores que han dedicado su vida a la docencia, como en el caso de Francisco Izquierdo Ríos y de Joaquín Guerra Lima; tal vez porque de alguna manera han entendido la función pedagógica que se le puede atribuir a la escritura, especialmente en la niñez y adolescencia.

Podemos decir apoyados en Ángel Rama que los autores locales aparecen en el espectro literario de la Amazonía, en la mayoría de los casos para revertir las imágenes que desde afuera se imponían de ella. Ahora cabe preguntarse si sus obras responden a una intención pensada y ejecutada con este fin, o son de alguna manera producto de la casualidad; en este trabajo nos inclinamos a creer en la primera afirmación al entender la escritura también como plan. También podríamos dejar abierta a próximas investigaciones definir si en efecto lograron o no revertir estas imágenes y, si así fue a que escala.

Lo cierto es que los autores locales entendieron la palabra escrita como una herramienta eficaz para lograr aparecer en un espectro literario anteriormente dominado por extranjeros. Como bien exponía Hugo Achugar al referirse a Ángel Rama en el prólogo de *La ciudad letrada*, diciendo que este no utilizaba la palabra como justificación del poder; podría decirse que los autores amazónicos operaban de la misma manera, que entendían su uso como herramienta: "como un arma contra la arbitrariedad y la mistificación de los poderosos". En este caso deben entenderse por poderosos a los escritores foráneos, que imponiendo sus interpretaciones e imágenes de la Amazonía, mantenían al margen las perspectivas locales. Si bien, esta imposición podría leerse no como un proyecto claro, definido y una acción manifiesta, si continuaba con una tradición hegemónica heredada.

### 2.1.1. Listado de obras

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
Terra de Icamiaba: Romance da Amazonia	Abguar Bastos	Brasil (Belém do Pará)	1934	Novela modernista	Amazonía como Infierno verde selvático
Certos Caminhos do Mundo	Abguar Bastos	Brasil (Belém do Pará)	1935	Novela de selva	Amazonía como paraíso ilusorio – Infierno de las relaciones sociales.
Safra	Abguar Bastos	Brasil (Belém do Pará)	1937	Novela de selva	Amazonía como paraíso ilusorio – Infierno de las relaciones sociales.
Sangama	Arturo D. Hernández (Requena)	Perú	1942	Aventuras	Selva diversa y aborigen como nativo ecológico
Mal de gente	Arturo Burga Freitas	Perú	1943	Novela rural	
Un amargado	Juan Ernesto Coriat	Perú	1946	Regionalista	
Días oscuros	Francisco Izquierdo Ríos	Perú	1950	Novela Urbana	Ciudades amazónicas decadentes
María Dagmar	Bruno de Menezes (Belém do Pará)	Brasil	1950	Novela Urbana	Ciudades amazónicas decadentes
En la tierra de los árboles	Francisco Izquierdo Ríos	Perú (Saposoa, San Martín)	1952	Novela infantil	Amazonía como tierra mítica
Los pasos perdidos	Alejo Carpentier	Cuba (Lausana, Suiza)	1953	Relato de viaje	Selva como espacio liberador
Candunga	Bruno de Menezes	Brasil	1954		Amazonía como falso paraíso
Selva trágica	Arturo D. Hernández	Perú	1954	Novela de aventuras	Amazonía como infierno verde
Gregorillo	Francisco Izquierdo Ríos	Perú	1957	Costumbrista	

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
Bubinzana	Arturo D. Hernández	Perú	1960	Novela regionalista (Realismo)	Amazonía en tensión entre lo selvático y lo urbano.
Belém do grao Pará	Dalcidio Jurandir	Brasil (Ponte de Pedras, Pará)	1960	Novela urbana	Ciudades amazónicas decadentes
Paiche	César Calvo	Perú	1963	Selva/rural	Ciudades amazónicas decadentes
La aventura equinoccial de Lope de Aguirre	Ramón J. Sender	España	1964	Novela Histórica	Amazonía como mundo de degeneración
El paraíso del diablo	Alberto Montezuma	Colombia (Pasto)	1966	Novela de selva	Amazonía como infierno verde de las relaciones sociales
Quarup	Antonio Callado	Brasil (Niterói, Rio de Janeiro)	1967	Novela de selva	Amazonía indígena en decadencia.
Chuva Branca	Paulo Herbam Maciel Jacob	Brasil	1968	Novela de Selva	Vida del hombre del interior en la selva amazónica
Un romance en San Ramón de Pongoa	Catalina Ivanoff	Perú	1969	Novela de selva	S/I
Los Shiringueros	Lino La Rosa Olazábal	Perú	1975	S/I	S/I
Belén	Francisco Izquierdo Ríos	Perú	1971	Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje
Galvez: Imperador do Acre	Márcio souza	Brasil	1976	Novela Histórica	Delirios del desarrollo
Maíra	Darcy Ribeiro	Brasil (Minas Gerais)	1976	Novela neo-indigenista	Amazonía indígena en decadencia.
El rescate de Leticia	Pablo Carmelo Montalban	Perú	1978	Crónica novelada	Amazonía de fronteras móviles y conflictos
Lope de Aguirre	Miguel Otero Silva	Venezuela	1979	Novela histórica	S/I
Mad María	Márcio Souza	Brasil (Manaos)	1980	Novela histórica	Delirios del desarrollo
Las tres mitades de Ino Moxo	César Calvo	Perú	1981	Novela neo-indigenista	Selva diversa y aborígen como nativo ecológico



<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
Río Putumayo	Jaime Vásquez Izquierdo	Perú (Iquitos)	1986	Novela histórica	Delirios del desarrollo (decadencia urbana)
La nieve del almirante	Álvaro Mutis	Colombia (Bogotá)	1986	Novela de selva	Selva como corruptora del hombre blanco
El hablador	Mario Vargas Llosa	Perú	1987	Novela de Selva	Transformación de las sociedades amazónicas
Oro Verde	Magín Barcia Boría	Perú	1995	Novela de Selva/Aventuras	Transformación de las sociedades amazónicas
Kontinente Negro	Jaime Vásquez Izquierdo	Perú	1998	S/I	S/I
La conquista del amazonas	Edward Rosset	España	1999	Novela histórica	Amazonía como mundo de degeneración
Fordlandia. Un oscuro paraíso	Eduardo Sguiglia	Argentina	2000	Novela Histórica	Delirios del desarrollo
La estrella solitaria	Alfonso Domingo	España	2003	Novela Histórica/Aventuras	Transformación de las sociedades amazónicas
El Río de la desolación	Javier Reverte	España	2004	Crónica	Amazonía como infierno verde
Ursua	William Ospina	Colombia	2005	Novela Histórica, Selva	Selva diversa y aborigen como nativo ecológico
El patio de los pasos invisibles	Werner Bartra Padilla	Perú (Moyobamba)	2005	Novela corta	S/I
La guerra del sarjento Ballesteros	Jaime, Vásquez Izquierdo	Perú	2006	Novela histórica	Amazonía como mundo de degeneración (moral)
Hashkivenu Avino	Jaime Vásquez Izquierdo	Perú	2008 (póstumo)	S/I	S/I
Órfaos do El dorado	Milton Hatoum	Brasil	2008	Novela de aventuras	Amazonía mítica
El país de la canela	William Ospina	Colombia	2008	Novela Histórica/Selva	Selva diversa y aborigen como nativo ecológico
El sueño del celta	Mario Vargas Llosa	Perú	2010	Selva, Novela histórica	Amazonía como Infierno verde selvático,

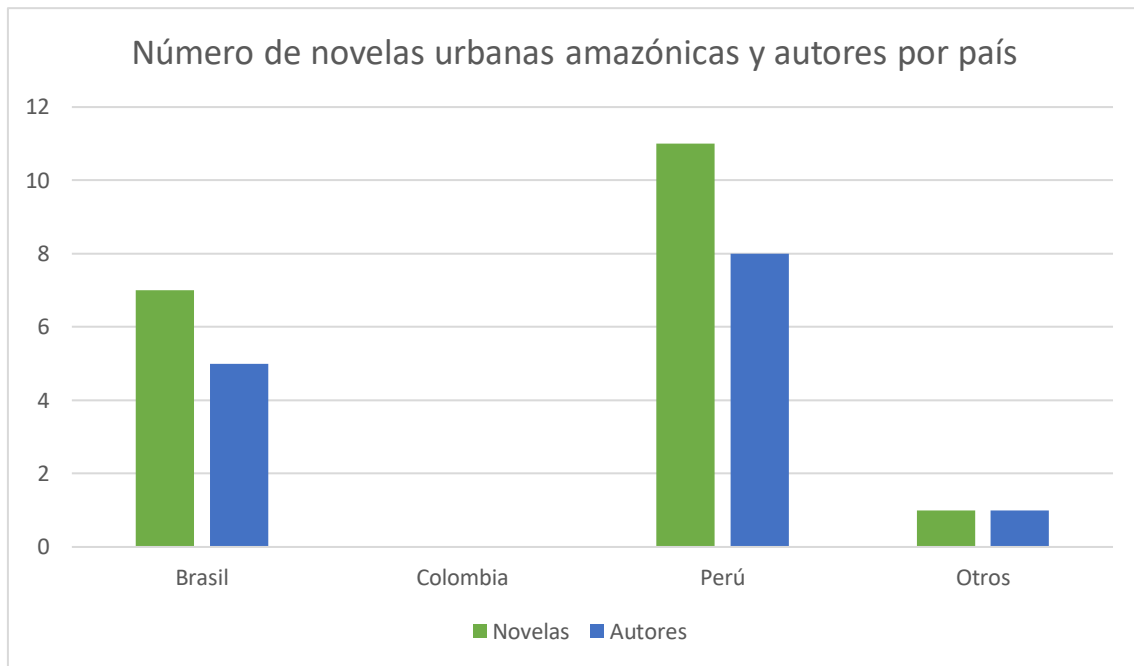
<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
El amoroso	Ricardo Virhuez Villafañe	Perú	2011	Urbana	S/I
La serpiente sin ojos	William Ospina	Colombia	2012	Novela Histórica, Selva	Selva diversa e indígenas como nativos ecológicos
Las guerras secretas	Ricardo Virhuez Villafañe	Perú	2012	Novela Histórica/Neo indigenismo	Mundos indígenas en resistencia
Los hijos de Ngutapa	Joaquín Guerra Lima	Colombia	2015	Neo indigenismo	Amazonía mítica

## 2.2. Novela urbana amazónica

La novela *Hortensia* (1888) del paraense João Marques de Carvalho podría ser considerada la primera novela urbana de la Amazonía. Sin embargo, habría que estudiar a profundidad esta obra para determinar si efectivamente nos encontramos ante la primera novela urbana de la Amazonía, lo cual rompería todos los esquemas trazados hasta hoy sobre la literatura amazónica, e incluso sobre la latinoamericana. Esta cuestión nos obliga a definir que entendemos por novela urbana.

Las distinciones en el terreno de la catalogación no suelen ser un ejercicio simple, puesto que toda selección está atravesada por los intereses y criterios de quien la construye; no existe por tanto un criterio unificado a la hora de clasificar obras literarias. Dicho esto, aquí nos adherimos a una sencilla explicación en la cual existen dos tipos de novelas asociadas a los fenómenos urbanos: La primera sería la novela de ciudad, en la cual la ciudad es un simple escenario, una maqueta en la cual se desenvuelven las acciones de los personajes en la novela, pero estas actuaciones no develan el carácter de la ciudad, operaría como una ciudad genérica; mientras que el segundo tipo, la novela urbana, sería aquella novela en la cual la ciudad es un personaje más, pues el relato al centrarse en la experiencia humana de habitar los distintos entornos urbanos, va develando el carácter, la personalidad de la misma (Mejía, 2010).

La producción de obras literarias con temas urbanos está distribuida de la siguiente manera: de diecinueve obras encontradas, once fueron escritas por ocho autores peruanos; le sigue el aporte de cinco autores brasileños con siete novelas; Colombia es la gran ausente de este panorama con cero novelas urbanas en su haber.



A partir de 1950 comienzan a cobrar protagonismo las ciudades amazónicas no solo como espacios de los relatos novelados, sino que la experiencia humana en la ciudad va a ser el eje central de la narración. Aquí sostenemos que son mayoritariamente los autores locales quienes se encargarán de los relatos, en donde la selva no es ya el espacio exclusivo de narración de los hechos. De dieciocho novelas de este subgénero (si incluimos la ya mencionada *Hortensia*) trece son elaboradas por autores locales, cuatro por autores que pertenecen a países con territorio amazónico y tan solo una es obra de un autor latinoamericano que no comparte el mismo (Chile).

### **2.2.1. Los temas y las novelas urbanas amazónicas**

Algunos de los temas recurrentes son principalmente: La decadencia urbana, especialmente en Iquitos y Manaus, aportando retratos del post-boom cauchero el cual tuvo gran impacto en los modos de vida en estas ciudades. Por ejemplo La primera novela urbana amazónica peruana pertenece a Francisco Izquierdo Ríos, *Días Oscuros* (1950), autor nacido en Saposoa (San Martín) ampliamente reconocido en el Perú, puesto que trabajó conjuntamente con José María

Arguedas. En esta obra el personaje principal es un educador comisionado para llevar a cabo tareas de inspección en educación, este personaje vive junto con su familia proveniente del interior del Perú los rigores de vivir en una ciudad custodiada por la selva. La obra gira en torno a la enfermedad de la esposa y retrata las peripecias por las que tiene que pasar el protagonista para tratar sus dolencias, que en últimas fueron causadas por el influjo de la selva. En este relato que la ciudad empieza a aparecer como una deformidad o un embeleco del hombre “civilizado” por poblar a su manera y sin atender a quienes vivían anteriormente en la zona, más aún cuando la época del caucho y sus flujos del dinero, dejan una ciudad abandonada a su suerte. Vemos como siendo la primera novela urbana, achaca todavía al ambiente la capacidad de destruir lo que en ella se instala, puede leerse también como si esta fuera la forma más certera de rechazar al invasor.

Igualmente *María Dagmar* (1950) del brasileño Bruno de Menezes, ve la luz el mismo año en que aparece la novela de Francisco Izquierdo Ríos, compartiendo así el listón por ser la primera novela amazónica urbana. Estas dos obras son hasta que se demuestre lo contrario, las primeras novelas urbanas de la Amazonía.

En esta misma línea de retratar la decadencia urbana en las ciudades amazónicas, encontramos la obra del brasilero Dalcídio Jurandir Ramos Pereira *Belém do grão Pará* (1960). Como el título lo indica, la narración se centra en la ciudad de Belén do Pará, que había logrado construir una imagen, así sea a escala regional, de ciudad imponente, lo mismo que sucedió con Manaus e Iquitos. Esta imagen de tierra de oportunidad la convirtió en un polo de atracción de pobladores ávidos de trabajos, especialmente de nordestinos como el protagonista de la novela, Alfredo, quien tiene que confrontar su idílica imagen inicial con la realidad actual de una ciudad en reacomodación (Nascimento, 2016).

Vemos como las primeras novelas amazónicas urbanas están concentradas precisamente en lo significativo que resultó -especialmente para las élites locales de las ciudades amazónicas- el decaimiento de una economía basada en el caucho, que supuso un reordenamiento en las relaciones sociales basadas en la acumulación de capitales. La pobreza será además asumida como resultado de la posición marginal de la Amazonía para sus países y las marcadas diferencias sociales en los entornos urbanos y rurales, cómo es posible observar en la novela *Belén* (1971) del ya mencionado Francisco Izquierdo Ríos. Esta obra al igual que su predecesora *Días oscuros*, se concentran en mostrar la cultura popular urbana de Iquitos. En *Belén*, el eje articulador resulta siendo el barrio del mismo nombre, reconocido por ser un sector popular en donde se encuentra una plaza de mercado muy importante de la ciudad; de hecho esta resulta ser el centro del relato.

La migración y el intercambio cultural que esta trae consigo, por obvias razones no podría estar por fuera de las narraciones de una región caracterizada por constantes flujos de personas de todas las latitudes. Para Brasil y Perú la migración judía y árabe es un tema muy trabajado, especialmente porque muchos de los autores locales proceden de familias de migrantes. Es el caso del autor brasileño nacido en Manaus Milton Hatoum quien en dos de sus obras *Relatos de um certo oriente* (1989) y *Dois Irmãos* (2000) se interesará en relatar la migración libanesa a la ciudad de Manaus, especialmente en como el foráneo concilia su mundo con el amazónico. Especial mención merece la novela *A majestade do Xingú* (1997) del autor Moacyr Scliar, quien a pesar de no ser oriundo de la Amazonía compone un relato histórico en el cual relata la migración judía a la Amazonía brasileña. En Iquitos será Jaime Vásquez Izquierdo quien en sus obras *Cordero de Dios I* (1989) y *Cordero de Dios II* (1991) relate en primera persona la experiencia de ser judío en una ciudad amazónica. Estas obras están sumamente interesadas en visibilizar la llegada de grupos poco asociados con la Amazonía como los judíos y árabes, convirtiéndose en sendas fuentes de estudio de esa Amazonía cosmopolita que escapa a las ambientaciones tradicionales que de la región se realizan.

El narcotráfico aparece poco, pero es importante en tanto visibiliza lo que comúnmente se calla en la región. Curiosamente quienes más se interesan en esta temática son dos autores que vienen de fuera, el peruano nacido en Lima Santiago Roncagliolo en *El príncipe de los caimanes* (2000) quien ambienta su novela en Iquitos y el chileno Carlos Franz con su obra *El lugar donde estuvo el paraíso* (1998). Estas dos novelas reavivan nuevamente la representación de la Amazonía como mundo de degeneración, funcionando como reelaboraciones de la novela de selva en lo que respecta al espacio por excelencia para la actividad ilícita; Siendo claro está obras interesadas en realizar de alguna manera denuncia social.

El narcotráfico será mencionado someramente en la novela *Hostal amor* (2006) del escritor peruano Cayo Vásquez. Pero lo significativo en esta obra es la prostitución que se convierte en un juego con la representación de un Iquitos hipererotizado, desde el cual los personajes dialogan con la imagen afrodisiaca, que oscila entre el paraíso y el infierno. El autor realiza una denuncia social más allá de evidenciar el simple hecho de la existencia de la prostitución en Iquitos; también, enfrenta las construcciones que de las mujeres de la Amazonía se ha construido desde las costas y las sierras peruanas, que muchas veces las tipifican como “charapas ardientes”<sup>7</sup>; como si su naturaleza fuera la proclividad a las artes amatorias sin motivo alguno. Vásquez devela como los circuitos turísticos de Iquitos propician esta situación, ofreciendo a las mujeres locales como un atractivo más.

La novela *El periodista* (1996) del escritor limeño Ricardo Virhuez Villafañe se centra en la figura del locutor radial como influenciador de la opinión amazónica, pero como a su vez estos personajes públicos utilizan su influencia para abanderar causas en las cuales la corrupción está a la orden del día. Este tipo de personaje aparece también en la novela *Pantaleón y las visitadoras* (1973)

---

<sup>7</sup> Término utilizado especialmente en la costa y sierra del Perú para referirse a las mujeres de la Amazonía.

del escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien se sirve de su posición como voz del pueblo para lucrarse, moldeando a su amaño la información.

### **2.2.2. ¿Qué trae de nuevo a la literatura amazónica la novela amazónica urbana?**

Para inscribir la discusión de nuevo en la Amazonía, debemos precisar que la novela urbana por lo regular parte del hecho que habitar la ciudad es una experiencia distinta a otros entornos como por ejemplo el selvático, presuponiendo estos dos entornos son opuestos. En la novela urbana amazónica, precisamente se rompe esta distinción, en ella los fenómenos urbanos y los entornos selváticos, se entremezclan en un juego de toma y dame, que irá dando forma al carácter de las ciudades, entendidas como personaje. Para entender mejor nuestras afirmaciones, podemos traer a colación una imagen panorámica del Amazonas contemporáneo, en donde evidentemente existe un archipiélago de fenómenos urbanos dentro de un vasto mar verde. ¿O es que realmente es posible entender las ciudades amazónicas separadas del entorno en el que se circunscriben?

Si sumamos la amplia mezcla étnica y cultural propia de dos espacios que tienden a conjugarse, habremos visto como la novela urbana amazónica da cuenta de lo cosmopolitas que pueden resultar las ciudades de la Amazonía. Para Manuel Manticorena la novela urbana en la Amazonía además de incorporar los avatares de la vida de los hombres en la ciudad, crea personajes como:

seres humanos con conocimientos del medio rural, establecidos en la ciudad enfrentan problemas propios de la urbe naciente como son: la carencia de atención médica adecuada, el difícil acceso a la educación, el desarraigo de los personajes, problemas de salubridad que afectan duramente a los pobladores (...) considerando que la ciudad es pequeña y está estratificada de acuerdo al trabajo que desempeñan (Manticorena, De Shamiros



decidores: proceso de la literatura amazónica peruana (de 1542 a 2009),  
2009)

He aquí un claro rasgo distintivo de las novelas urbanas amazónicas, dos espacios que confluyen, se interpenetran, creando un maravilloso crisol cultural que alberga desde lo mítico, lo fantástico, lo rural, lo indígena, pasando por la modernidad e incluso la sobremodernidad; en pocas palabras da cuenta de un proceso de mestizaje en la Amazonía cuyo máxima expresión es la ciudad.

Los personajes transitarán por la misma vía, puesto que, tradicionalmente asociados a espacios fijos -como si de muñecos se tratara- irán mezclándose paulatinamente hasta dejar de operar como la “esencia pura” del personaje indígena o el blanco; ahora interactúan en un espacio que además personaje (la ciudad) que de alguna manera negocia con ellos sus identidades. Ahora existen personajes indígenas en la ciudad amazónica que van más allá del carguero, el rumbero o el ángel/demonio<sup>8</sup>, dotados de la capacidad –que ya tenían por supuesto por fuera de la ficción- de pensar su realidad, propios de la búsqueda de identidad; estos sujetos que arrastran consigo la experiencia de habitar la selva, ya sea personalmente o por herencia familiar, recomponen su identidad y la adecuan para la experiencia urbana. Son constructores del espacio y no solamente sujetos carentes de alma como comúnmente se representaron. La renovación temática en la literatura amazónica y, especialmente la novela urbana amazónica, le da diálogos a los personajes indígenas, en otras palabras, les anima, reconstituyéndoles en su humanidad.

Respecto al hombre “blanco”, le saca la responsabilidad de ser el aventurero, el personaje sobrepasado por el entorno natural que posiblemente le mate trágicamente la “manigua” o al cual logre vencer y, al igual que el personaje indígena, lo sedentariza. Lo pone a circular en el espacio propicio de la civilidad, sin olvidar que este espacio se caracteriza por ser poroso, es decir que permite

---

<sup>8</sup> Rumbero es aquel que crea rumbos en la selva, abre caminos.

la entrada de lo bárbaro, que en ocasiones no proviene del entorno circundante, sino que ha sido traído consigo; en pocas palabras muestra la barbarie del hombre “blanco” en su hábitat natural.

El mestizo ya no será la bisagra entre dos mundos, aunque su condición nos lleve a pensar como una suma aritmética simple. Es un personaje más que está desprovisto de la responsabilidad de unir ambos mundos, simplemente está y actúa en el espacio como un personaje aislado de una jerarquía. No sobra recordar que la novela urbana amazónica es en esencia una novela mestiza. Basta con dar un vistazo por la procedencia de los autores para dar cuenta de ello. Ahora esta aseveración excluye un análisis que sobrepasa esta investigación, pero deja abierta la posibilidad de seguir construyendo interpretaciones sobre la literatura amazónica.

### 2.2.3. Listado obras novelas urbanas amazónicas

Título	Autor	País	Año	Tipo de obra	Representación de la Amazonía
Días oscuros	Francisco Izquierdo Ríos	Perú (Saposa, San Martín)	1950	Novela Urbana	Ciudades amazónicas decadentes
María Dagmar	Bruno de Menezes	Brasil (Belém do Pará)	1950	Novela Urbana	Ciudades amazónicas decadentes
Belém do grao Pará	Dalcidio Jurandir	Brasil (Ponte de Pedras, Pará)	1960	Novela urbana	Ciudades amazónicas decadentes
Belén	Francisco Izquierdo Ríos	Perú (Saposa, San Martín)	1971	Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje
Cordero de Dios I	Jaime Vásquez Izquierdo	Perú (Iquitos)	1989	Novela Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje.
Relatos de um certo oriente	Milton Hatoum	Brasil (Manaos)	1989	Novela Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje
Morir en la Pedrera	Jorge Nájar Kokally	Perú (Pucallpa)	1990	Novela Urbana	S/I
Selva, guitarra y cemento	Javier Cisneros Rengifo	Perú (¿Iquitos?)	1990	Urbana	S/I
Cordero de Dios II	Jaime Vásquez Izquierdo	Perú (Iquitos)	1991	Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje
El periodista	Ricardo Virhuez Villafañe	Perú (Lima)	1996	Novela urbana	Amazonía como entorno urbano
El lugar donde estuvo el paraíso	Carlos Franz	Chile	1998	Novela urbana	Amazonía como mundo de degeneración
Dois Irmãos	Milton Hatoum	Brasil (Manaos)	2000	Novela Urbana	Ciudades Amazónicas producto del mestizaje
Santiago Roncagliolo	El príncipe de los caimanes	Perú (Lima)	2000	Urbana	Amazonía como mundo de degeneración

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Tipo de obra</b>	<b>Representación de la Amazonía</b>
Cinzas do norte	Milton Hatoum	Brasil (Manaos)	2006	Urbana	Delirios del desarrollo
Hostal amor	Cayo Vásquez	Perú (Iquitos)	2006	Urbana	Ciudades amazónicas peruanas hipererotizadas
El amoroso	Ricardo Virhuez Villafañe	Perú (Lima)	2011	Urbana	S/I

## Consideraciones finales

Si nos sumamos a Rama, es en la ciudad en donde se inscribe la tecnología de la escritura, es el lugar en donde se propicia y expande. Esta apreciación nos lleva inmediatamente a la discusión acerca de la distinción entre literatura sobre Amazonía y literatura amazónica, alentada entre otros por Márcio Souza (Souza M. , 2014). La literatura sobre Amazonía es aquella que se produce en ciudades, por fuera de la región, es decir por autores foráneos; mientras que la literatura amazónica es aquella de cuño netamente local. Para Souza esta catalogación ha servido como excusa para que prime el reconocimiento de los autores, no por la calidad de sus escritos, sino por el hecho de ser local, nos adherimos al autor en esta discusión, quien al respecto menciona que: “O que precisamos é fugir do risco de nos deixarmos capturar em guetos, onde que os parâmetros de recepção de nossas obras não são de excelência literária, mas fruto da condescência porque somos pobres e moramos longe” (Souza M. , 2014, pág. 26) es un llamado también al no conformismo entre los autores, ha ampliar el circuito literario partiendo de la calidad de las obras, a subir de esta manera el autoestima de la literatura amazónica “Não sei quem inventou a expressão literatura amazônica, mas ela tem inegavelmente uma conotação restritiva, uma roupagem ideológica que mais parece uma desculpa por antecipação” (2014, pág. 26).

No es despreciable la producción novelística en ciudades como Iquitos, Manaus y, al contrario de lo que se supuso al empezar esta tesis en Belén de Pará. De hecho Belén do Pará es una ciudad a destacar en términos de producción literaria en la Amazonía. El hecho que existan ciudades en la Amazonía con una producción significativa de obras literarias, en este caso novelas, no debe sorprender a nadie, mucho menos que existan editoriales de sello amazónico como Valer en Manaus; pero sigue más fuerte la idea de la Amazonía como un territorio estancado en el tiempo y aún atrapada en una especie de edad de piedra. Al respecto estamos obligados a señalar que no existe un lugar más conectado al resto del mundo como la Amazonía, no solo en el presente al estar

en la agenda de casi todos los organismos internacionales, por ejemplo la ONU; si miramos en retrospectiva, Manaus de lejos sería una ciudad cosmopolita comparada con ciudades como Bogotá a finales del siglo XIX. No es extraño en consecuencia la existencia de una literatura urbana.

En esta investigación demostramos que incluso la novela urbana amazónica no es posterior al surgimiento del subgénero en los grandes centros urbanos de América Latina. Por ejemplo, algunos autores ubican la novela urbana posterior al indigenismo hacia los años sesenta del siglo XX (Kristal, 1988), mientras que Manticorena sitúa la aparición de la novela urbana en el Perú de la mano de autores como Eduardo Zavaleta con *El cínico* (1948) y Enrique Congrains Martín con *Hora cero* (1954). Recordemos la publicación de *Días Oscuros* en 1950, que básicamente podría considerarse no solo la primera novela urbana amazónica, sino una de las primeras que vio la luz en el Perú. Nosotros suponemos que esta afirmación alentará investigaciones a fondo, o al menos es nuestra esperanza, para que de esta manera se devuelva a la Amazonía su aporte en la construcción cultural de las repúblicas latinoamericanas, y a la espera de que deje de ser vista como un simple espacio para explotar.

Que exista una narrativa urbana amazónica no excluye de ninguna manera a la selva como escenario –solo que ya no protagonista- y a los indígenas –ahora urbanos también- como actores; la diferencia radica en que ahora aparecerán ajustados a una de los factores determinantes en la configuración de nuevas realidades de la Amazonía, como lo son sus procesos de urbanización, dato que de ninguna manera podría considerarse menor, puesto que “Se calcula que entre el 40% y el 80% (para algunos casos en Brasil) de los habitantes de la Amazonia viven hoy en día en ciudades o en poblaciones con características geográficas urbanas.” (Ochoa, 2010, pág. 393). También tener en cuenta que en muchos casos los novelistas urbanos amazónicos son en cierta medida extraños en su propia tierra (porque es gente más educada, que ha viajado, o son gente que llegó y se asentó). Lo que es cada vez más claro es que los autores nos pueden mostrar diversidad de experiencias así como de orígenes. Al no existir una única

forma de caracterizar las ciudades de la Amazonía, del mismo modo en la literatura encontraremos múltiples y heterogéneas historias individuales y personales, de los modos de vida en la ciudad -tanto en el pasado como en el presente- mediante la construcción simbólica del espacio urbano, en tanto los autores, como sujetos sociales imaginan, viven, perciben y reconstruyen estos espacios (Lefebvre, 1991)

En adición, es oportuno decir que las imágenes producidas en diferentes épocas sobre un espacio y sus habitantes, por diversas motivaciones, por múltiples agentes (literarios o no) continúan presentes, pues como es común no solo para la Amazonía, las representaciones sufren inevitablemente procesos de reactualización. Las obras y las representaciones en ellas contenidas no son simples superposiciones, llevándonos a creer en etapas absolutamente separadas; en esta investigación creemos por el contrario que se interpenetran. Así pues, los imaginarios en torno a la Amazonía construidos en una época determinada, no deben entenderse como etapas superadas, en este sentido es poco certero decir que una imagen tan potente como la de asumir la Amazonía como paraíso perdido, haya sido borrada del todo. Por el contrario, podríamos evidenciar que ha sido reapropiada, no solo por escritores, sino también por otros agentes, como los operadores turísticos, que aprovechan la gran oferta y demanda de estos servicios en la región, precisamente porque pueden ofrecer la experiencia de experimentar lo “paradisiaco” escondiendo lo “infernial”.

Es parte de una reflexión mencionar la dificultad que supone acceder a obras literarias de autores regionales o amazónicos, principalmente aquellas producidas en Perú y Brasil durante la segunda mitad del siglo XX, ya que son obras no reeditadas la mayor de las veces o pertenecen a ámbitos muy locales, este último punto es importante en cuanto la producción narrativa –en este caso las novelas- no ha logrado construir un campo literario más amplio, que genere intercambios más allá de los congresos especializados, estableciendo circuitos entre las ciudades amazónicas, en algo que podríamos llamar campo literario pan-amazónico. Consideramos pertinente el estudio de este grupo de autores locales, en tanto son ellos quienes inician una renovación en los temas de la

literatura de la región, aportando nuevas percepciones de los escenarios, convirtiéndose en generadores de nuevos discursos e imágenes sobre la Amazonía, esta vez desde dentro.

Lo que sí parece ser un rasgo común a este universo de literaturas amazónicas, es su carácter marginal respecto a las literaturas oficiales de sus respectivos países, puesto que usualmente desde las centralidades -llámese Lima, Bogotá o el eje Río de Janeiro-Sao Paulo- suele calificarse -como lo referimos al inicio de este acápite- la producción de autores locales como de baja calidad en términos formales. Lo que nosotros podríamos afirmar es que hay un desconocimiento de las narrativas propias de la Amazonía, que podría estar articulada a la asociación de la región como frontera o periferia.

Intentaremos resolver dos interrogantes, aun sabiendo que quedarán abiertas o a la espera de nuevas indagaciones ¿por qué no es posible hallar una literatura urbana amazónica colombiana? ¿Por qué la producción colombiana sobre el Amazonas recurre nuevamente a los conquistadores? ausencia de literatura urbana sobre la Amazonía en Colombia. Al parecer en Colombia continúa primando la imagen de una Amazonía netamente selvática o, en el peor de los casos como un baldío más de la nación, del cual debe disponerse para beneficio de las rentas en el interior del país. La hipótesis es que la Amazonía en Colombia aún hoy no es aun asumida como urbana. En ese orden de ideas cabría preguntarse cómo desde la literatura es posible hallar una relación entre Brasil, Colombia y Perú en la creación de sociedades amazónicas; la literatura producida por autores colombianos sobre la Amazonía continúa siendo exotizante, tanto de los espacios amazónicos como de sus habitantes (Palacio, 2007). Tal vez exotizante suene algo fuerte y un análisis detallado demuestre lo contrario, sin embargo, si consideramos que es una literatura que se interesa por relatar los orígenes de ese gran espacio vacío para la creación literaria y social en Colombia. En ese sentido creemos se dirige la obra de William Ospina, quien se remonta nuevamente al “descubrimiento” de la Amazonía.



Auguramos que el campo de las representaciones literarias seguirá en tensión entre los autores locales y las construcciones de discursos que, por fuera de ella, la condenan a ser el patio de trasero de otros patios traseros. Aquí pudimos comprobar que son los autores extranjeros y provenientes de otras regiones de los países que comparten territorio amazónico, quienes se han ocupado principalmente de las novelas con “temas selváticos” (sin exclusión de los “locales”) y que son escritores nacidos en la Amazonía, quienes desarrollan la novela con temática urbana. Pero esta conclusión resultaría muy simplista si no se elaborase más. No es tanto el hecho de representar los entornos selváticos el que ha preocupado a los escritores oriundos amazónicos, son los supuestos que los acompañan; por eso algunos autores que se consideran amazónicos desde sus plumas intentan revertir esta situación, incorporando en la literatura amazónica su experiencia como “locales”, esto no es otra cosa sino retratar la experiencia humana, por ejemplo, en la ciudad. Qué decir de la tensión en el campo literario amazónico ante la incorporación cada vez más activa de escritores de origen indígena. Que tendrá la oralitura que decir frente a la construcción discursiva de la Amazonía, ya no solo de los que tradicionalmente hemos asignado el rótulo de extranjeros, sino incluso de estos autores que se han proclamado como locales; por eso el campo literario continuará en movimiento constante.

Para finalizar, las novelas amazónicas son una gran fuente en la composición de una historia social de la Amazonía. Para poner el ejemplo de la novela urbana amazónica, es casi que indiscutible que se constituyen como documentos casi que obligatorios para comprender la historia social de las ciudades de la Amazonía; campo que se encuentra en construcción y que se complementaría muy bien con otro tipo de fuentes documentales. De hecho las novelas urbanas amazónicas son historia social en sí mismas, partiendo no solamente del hecho de que la obra no solo se produce en un momento histórico determinado, sino que también es una reflexión acerca de la experiencia humana en las ciudades amazónicas.

## Bibliografía

- Accurso, R. (s.f.). Las Amazonas de fray Gaspar de Carvajal. *Revista de Aula de Letras, Humanidades y Enseñanza*.
- Acuña, C. d. (1891). *Nuevo descubrimiento del gran Río de las Amazonas*. Madrid: Imprenta de Juan Cayetano García.
- Amazonas, L. d. (2011). *Simá: Romance Histórico do Alto Amazonas (1857)*. Manaus: Valer.
- Bedoya, G. (2006). Problemas de la periodización en las historias de la literatura colombiana: balance crítico. *Lingüística y literatura*(49), 95-114.
- Berenice, C. (2015). *O suplemento literário do Clube da Madrugada (1961-1970)*. UNIVERSIDADE DO ESTADO DO AMAZONAS-UEA ESCOLA SUPERIOR DE ARTES E TURISMO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LETRAS E ARTES, Manaus.
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. (M. Machado, Trad.) Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Navarro, D. (1989-1990). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Criterios*(25-28), 20-42.
- Carvajal, G. d. (2010). *Descubrimiento del río de las Amazonas*. Editorial del Cardo.
- Carvalho, J. C. (2001). *Amazônia revisitada: de carvajal a márcio souza*. São José do Rio Preto-SP, Brasil.
- Castro, F. d. (1955). *A selva (1930)*. Guimarães.
- Coelho, M. (2010). *O papagaio e o Fonógrafo: os prosadores de ficção na Amazônia*. Manaus: EDUA.
- Condamine, C.-M. d. (2000). *Viagem na América Meridional*. Brasília: Senado Federal.
- Correia, D. (2010). *Uma Viagem Ao Amazonas (1883)*. Nabu Press.

- D'Allemand, P. i. (2003). Rediseñando fronteras culturales: mapas alternativos para la historiografía literaria latinoamericana. *Literatura: teoría, historia, crítica*(5), 79-104.
- Dávila, J. (23 de abril de 2006). Testimonio. *Kanatari*(1127), 2111.
- Fokkema, D. (s.f.). Why literary historiography?
- Funes, E., & Gonçalves, A. (2012). La recreación de la Amazonía brasileña a través de los viajeros. En J. (. Valcuende del Río, *Amazonía: viajeros, turistas y poblaciones indígenas* (Vol. 6, págs. 17-48). La Laguna (Tenerife):: PASOS, RTPC.
- Goulard, J.-P. (2012). Una carta inédita de Samuel Fritz (1721). *Mundo Amazónico*(3), 245-255.
- Hatoum, M. (2000). *Dois irmãos*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Herrera, M. (Octubre de 2018). La construcción de la peruanidad de la Amazonía: el caso del IV Centenario del Descubrimiento del Río Amazonas de 1942. *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 3(2), 121-169.
- Heymann, C. (s.f.). SANGAMA, una novela por (re)descubrir.
- Hispano, C. (1914). *De París al Amazonas: las fieras del Putumayo*. Paris: Librería P. Ollendorff.
- Kristal, E. (1988). Del indigenismo a la narrativa urbana en el Perú. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*(27), 57-74.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Llosa, M. V. (1976). *Pantaleón y las visitadoras* (1973). Barcelona: Seix Barral.
- Manticorena, M. (2009). *De Shamiro decidores: proceso de la literatura amazónica peruana (de 1542 a 2009)*. Iquitos: Arteidea.
- Manticorena, M. (2010). La revista Trocha y Francisco Izquierdo Ríos en la literatura amazónica. *PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL FRANCISCO IZQUIERDO RÍOS*, (págs. 1-6). Lima. Obtenido de [https://www.academia.edu/32211664/La\\_revista\\_Trocha\\_y\\_Francisco\\_Izquierdo\\_R%C3%ADos\\_por\\_Manuel\\_Marticorena](https://www.academia.edu/32211664/La_revista_Trocha_y_Francisco_Izquierdo_R%C3%ADos_por_Manuel_Marticorena)

- Marcone, J. (2000). Nuevos descubrimientos del gran río de las Amazonas: la "novela de la selva" y la crítica al imaginario de la Amazonía. *ESTUDIOS. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*(16), 129-140.
- Mejía, C. (2010). La novela urbana en Colombia: Reflexiones alrededor de su denominación. *Lingüística y literatura*, 63-77.
- Nascimento, D. d. (2016). Belém do Grão Pará: universo amazônico arruinado. *RevLet – Revista Virtual de Letras*, 8(1), 401-419.
- Ochoa, G. I. (2010). Ciudades, ambiente y diversidades urbanas en la Amazonía. En J. Echeverry, & C. Pérez (Edits.), *Cátedra Jorge Eliecer Gaitán. Amazonía colombiana: imaginarios y realidades* (págs. 391-403). Leticia: Instituto Amazónico de Investigaciones IMANI.
- Pacheco, E., & Gómez, Á. H. (2015). Sangama, una utopía andina en la Amazonía. *RUNA YACHACHIY Revista electrónica digital*.
- Palacio, G. (2007). Amazonia: complejidad, imaginarios y opciones de futuro. En V. Nieto, & G. Palacio, *Amazonía desde dentro: aportes a la investigación de la Amazonía colombiana* (págs. 11-24). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia sede Amazonía / Editora Guadalupe Ltda.
- Pellicer, R. (2009). Continens Paradisi: El libro segundo de El Paraíso en el Nuevo Mundo de Antonio de León Pinelo. *América sin nombre*(13-14), 30-36.
- Perus, F. (2007). ¿Todavía tiene sentido la historiografía literaria? *Cátedra Guimarães Rosa*, (págs. 59-65). Ciudad de México.
- Pineda, R. (2011). El Río de la mar dulce. Imaginarios sobre la Amazonía: Los dilemas entre un paraíso y un infierno verde. En J. Echeverri, C. Pérez, J. Echeverri, & C. Pérez (Edits.), *Catedra Jorge eliecer Gaitán* (págs. 77 - 93). Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Pizarro, A. (2009). *Amazonía: El río tiene voces*. Chile: Fondo de Cultura Económica.

- Queiroz, A., & Lima, S. (2008). Simá: o (não) lugar da ficção amazônica na historiografia do romance brasileiro. *XI Congresso Internacional da ABRALIC: Tessituras, Interações, Convergências*. São Paulo: USP.
- Queiroz, J. F. (s.f.). Amazônia: Inferno Verde ou Paraíso Perdido? Cenário e território na literatura escrita por Alberto Rangel e Euclides da Cunha.
- Queiroz, O. (2016). *Abgvar Bastos e Terra de icamiaba, romance da amazônia: uma educação para a brasilidade*. Tesis de doctorado, UNIVERSIDADE ESTADUAL DE CAMPINAS, Faculdade de educacao, Campinas.
- Quin, A. (2006). Silencios deliberados, silencios falsos: La Condamine y la cacería de fábulas en el siglo XVIII. *KIPUS Revista Andina de Letras*(20), 91-105.
- Quiñones, J. (1924). *Au Coeur de l'Amérique Vierge*. Paris: Peyronnet Éditeurs.
- Quiñones, J. (1948). *En el corazón de la América virgen*. Bogotá: ABC.
- Rama, Á. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- Reyes, L. (2016). *Análisis crítico del Tratado de Cooperación Amazónica y los pronuciamientos oficiales*. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, Deparatamento de Pedagogía, Valladolid.
- Rivera, J. E. (1990). *La Vorágine (1924)*. Madrid: Cátedra.
- Rueda, M. (2003). La selva en las novelas de la selva. *Revista de crítica literaria latinoamericana*(57), 31-43.
- Rumrill, R. (1981). Una trocha para la literatura amazónica. *Shupihui*, 6(19), 333-338.
- Sáinz, L. I. (1977). Reencuentro con los cronistas de Indias. *Anales de Literatura Hispanoamericana*(6), 19-38.
- Silva, J. d. (2017). Amazônia: Inferno Verde ou Paraíso Perdido? Cenário e território na literatura escrita. *Nova Revista Amazônica*, 13-35.
- Souza, M. (2014). Literatura na amazônia, ou literatura amazônica? *Revista Sentidos da Cultura*, 25-30.

- Souza, M. D. (2013). *A literatura amazônica: dos textos de viagem aos romances contemporâneos*. Coimbra: Faculdade de Letras Universidade de Coimbra.
- Trigal, L. L. (2015). *Diccionario de geografía aplicada y profesional*. León: Universidad de León.
- Uscátegui, A. (2016). En el corazón de la América virgen de Julio Quiñones: una alternativa en la novelística colombiana. *Estudios de literatura colombiana*(39), 61-77.
- Vásquez, B. (23 de abril de 2006). Un compromiso generacional. Grupo literario Bubinzana. *Kanatari*(1127), 2110-2112.
- Verne, J. (1978). *La jangada (1881)*. Madrid: E.M.E.S.A.
- Virhuez, R. (08 de 01 de 2014). *La literatura en Iquitos*. Obtenido de [www.pasacalle.pe](http://www.pasacalle.pe).
- Wilie, L. (2019). The politics of vegetating in Arturo Burga Freita's *Mal de Gente*. In F. Martínez-Pinzón, & J. Uriarte, *Intimate Frontiers: A Literary Geography of the Amazon* (pp. 177-191). Liverpool University Press.

